



137
ORACION FUNEBRE,
QUE EN EL ANNIVERSARIO
CELEBRADO

POR EL D^{TOR} D. MANUEL MANCHANO,
en su Iglesia Parroquial de San Andrés de Ma-
drid, el día 13. de Julio de
este Año,

D I X O

EL PADRE DON JUAN DE ARAVACA,
*Presbytero de la Congregacion del
Salvador.*

LA PÚBLICA

DON MANUEL HERNANDEZ,
Presbytero, su Heredero, y Testamentario, Rector
del Colegio de San Ildefonso de Niños
de la Doctrina de esta Corte.



CON LICENCIA.

En MADRID, en la Imprenta del Mercurio, Calle de las
Infantas, por Antonio Balbàs. Año de 1755.



ORACION FUNEBRE QUE EN EL ANIVERSARIO

CELEBRADO

POR EL D^{TO} D. MANUEL MANCHANO

en la Iglesia Parroquial de San Andrés de Ma-

drid, el día 1.^o de Julio de

este Año,

D I X O

EL PADRE DON JUAN DE ARAYACA

Presbitero de la Congregacion del

Salvador.

LA PUBLICA

DON MANUEL HERNANDEZ

Presbitero, In-Heredero, y Testamento, Rector

del Colegio de San Ildefonso de Niños

de la Doctrina de esta Corte.



CON LICENCIA

En Madrid, en la Imprenta del Mercurio, Calle de las
Inianzas, por Antonio Balboa. Año de 1755.

APROBACION DEL P. M. FR. JUAN ¹³⁸

Puga, de el Sagrado Orden de Predicadores,
y Prior del Convento de Santo Thomàs de Ma-
drid.

DE comission del señor Doctor Don Juan Antonio de las Infantas, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Vicario de Madrid, y su Partido, Sede Vacante, lei el Sermon, que en las Honras de el Doctor Don Manuel Manchano, Parroco dignissimo, que fue de la Iglesia Parroquial de San Andrès de Madrid, predicò en dicha Parroquia el Padre Don Juan de Aravaca, Presbytero del Oratorio del Salvador de Madrid. No puedo decir, que le lei con gusto, atendiendo al objeto, que lo fue del Panegyrico: pues saben los mas, sino son todos, que el Venerable Difunto, Don Manuel Manchano, era algo mas que amigo mio; pues por la confianza que le mereci desde muy mozo, me eligiò por Padre suyo. Y si nuestro Padre San Agustin en solas las lagrimas, y llanto tenia algun descanso, y consuelo, quando se acordaba de la muerte de su Amigo: *Dum recordor de morte Amici, in solis lacrymis, & fletibus est mihi aliquantula requies*; mal podia yo tener gusto, leyendo un Sermon, que à cada passo, en todas lineas me avivaba la memoria de la muerte de mi Amigo. Y si Jacob no quiso admitir ningun consuelo, quando se persuadia, que se havia muerto Joseph, su querido hijo, siendo cierto que estaba vivo: què gusto podia yo tener en leer un Sermon de un hijo Espiritual, à quien yo mismo vi morir? Pero si por la muerte de mi Amigo, y de mi buen hijo, no hallo gusto ninguno leyendo este funebre Panegyrico; le hallo en lo que nos enseña à todos San Pablo, escribiendo à los Thesalonicenses el modo, y medida, que debe tener su tristeza en la muerte de sus amados Difun-

tos: *Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus,*
ut non contristemini, sicut & ceteri, qui spem non habent.
 No dice San Pablo, que no tengamos el justo senti-
 miento en la muerte del Amigo, Pariente, u otro Di-
 funto; sino que nuestra tristeza tenga su moderacion, y
 modo, segun explica nuestro Angelico Maestro: *Vide-*
tur autem Apostolus bene concedere tristari pro mortuis,
aliquid tamen prohibere, ne, scilicet, inordinate tristentur.
 Y dà el mismo Santo la razon de todo con el Apostol
 mismo: Es virtud, y no pecado el sentimiento, que se
 tiene de la muerte del proximo, y mucho mas racional,
 y justo, si el Difunto era Amigo; y por esto la Magest-
 tad de Christo llorò la muerte de Lazaro, porque Laza-
 ro era su Amigo: *Lazarus Amicus noster dormit. Et la-*
crymatus est Jesus. Pero el sentimiento, y llanto de la
 Magestad de Christo sobre la muerte de su gran Amigo
 Lazaro: *Ecce quomodo amabat eum;* fue, segun dice San
 Cirylo, y el Chrysostomo, un sentimiento moderado:
Tantisper quidem lacrymatus, deinde mox comprimit lacry-
mas. Minime lugere, sed impudenter lugere veto: Y mu-
 cho mas, dice el Angelico Santo Thomàs, corrè la ra-
 zon de San Pablo para corregir el sentimiento, quan-
 do la muerte yà no tiene los amargos sin sabores de
 muerte, sino dulzuras de un apacible sueño, en sentir
 de San Juan Chrysostomo, que asì glosa las palabras
 de San Pablo: *His verbis docet non timendam mortem,*
cum ad conditionem somni jam redacta sit. Y no sin gran-
 de mysterio, segun Santo Thomàs, San Pablo no la lla-
 mò muerte à la misma muerte, sino un dulce sueño. *Un-*
de signanter dicit, de dormientibus, Joan. 11. *Lazarus*
Amicus noster dormit.

Cessan yà todos los motivos de sentimiento, y llan-
 to por la muerte de nuestro Venerable Parroco, si su
 muerte se reduce à sueño: imitando de algun modo (co-
 mo debe todo Christiano,) à la Magestad de Christo,
 que celebrò con gozo la muerte, sueño, de su Amigo La-
 zaro: *Lazarus Amicus noster dormit. Lazarus mortuus est,*

¶ gaudeo. Y reservò todo el llanto para quando havia 139
de resucitar à Lazaro, su Amigo. Y no parezca improprio
à alguno, que la Magestad de Christo se alegre de La-
zaro muerto, y llore à Lazaro resucitado; siendo asì,
que el gozo mas parece que venìa al vèr al Amigo vi-
vo, que quando le contemplaba difunto, como reparò
discretamente el Crisologo: *Lazarus mortuus est, & gau-*
deo: de quo gaudet mortuo, ipsum cum resuscitat, tunc
lamentatur. Porque aunque hay lagrimas de gozo, di-
ce el Santo mismo; San Bernardo dice, que estas la-
grimas de la Magestad de Christo procedian de un afec-
to doloroso, y compasivo, viendo à su Amigo Lazaro
segunda vez sujeto à las calamidades, y miserias de este
Mundo: *Ideo plorat, quia revocaturus erat eum ad erum-*
nas presentis vitæ. Llorese la vida, sueño de muchos,
que viven en este Mundo tan dormidos, y con sus felici-
dades, (que llaman) tan aletargados, que despues que
de su vida han dormido el pesado sueño, nada hallan en
sus manos de provecho, al despertar para el otro Mun-
do: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt om-*
nes viri divitiarum in manibus suis. Pero los pocos, que
quando viven, despiertan de este letargo, estos enton-
ces empiezan à dormir, quando la muerte les pone el
termino de trabajar, ò descansar: y podemos con los
Discipulos de Christo nuestro Bien inferir, que de este
dormir, se sigue por buena consecuencia su eterna sal-
vacion: *Dixerunt ergo discipuli ejus: Domine, si dormit,*
salvus erit. Creo piadosamente, que de este numero de
los pocos, fue nuestro Difunto el Doctor Don Manuel
Manchano; pues su vida no fue sueño, sino un continuo
desvelo, y trabajo para desempeñar las obligaciones de
Parroco; y ser raro en el desempeño de su oficio, es-
te es su mayor elogio. Por esto anduvo tan discreto
el Autor de este funebre Panegyrico, que en poco, di-
xo todo quanto puede decirse en alabanza de un Par-
roco: porque si en elogios de una Virgen, se debe pre-
dicar su castidad, segun San Agustin: *In festo Virginis*
pra-

predicanda est Virginitas; con igual razon, en exequias de un Pastor, nada se dice mejor, que el desempeño de su Oficio Pastoral. Muchas prendas tuvo Jacob; no menos tuvo el Profeta David, siendo como fue, segun el Corazon de Dios nuestro Señor; pero ni en Jacob, ni en David se alaban las Visiones del uno, ni las Profecias del otro, tanto, como los desvelos de Jacob sobre su Ganado; y en David el que pastoreasse su Ganado con tal seguridad, que aun al mas perdido Carnero de su Grey lo libertaba de la misma boca del Oso, y del Leon. Pero lo que es mas digno de llorar, es, no el que haya tan pocos Pastores como Jacob, y David; sino el que sean muy pocos, que dignamente merezcan el nombre de Pastor; siendo así, que à ellos les tiene nuestro Señor entregada su Grey: Que no fue acaso sino Misterio, que los Pastores fuesen los primeros à quienes llamó Christo recién nacido; porque segun advirtió Santo Thomàs de Villanueva, como venia à este Mundo à comprar Ganado à muy subido precio, luego buscò Pastores à proposito para este alto intento; fiando de sus vigilias, y desvelo toda la conservacion, y aumento de su Rebaño Christiano: *Hi sunt primi Ecclesiastici lapides adificii, hi prima Ecclesia surgentis initia, quos Pastor Pastorum pascendis gregibus aptos ab ipso natalis exordio ad sui Ovilis curam conduxit: quia enim magnum sibi emere Ovium gregem postmodum suo sanguine destinaverat, à principio Pastores locat, quibus sui postea Ovilis curam committat.* Mucho deseaba el Santo Arzobispo, que los Pastores de ahora imitassen à estos Pastores, supuesto fueron sombra, y figura suya: *Imitentur hodie Pastores Ecclesie Pastores istos, qui illorum typum, figuramque gesserunt.* No hay medio entre ser Pastores verdaderos, ò Ladrones, ò Mercenarios, dice el mismo Christo, por su Evangelista San Juan; dice tambien, que el Mercenario no es Pastor: *Mercenarius autem, & qui non est Pastor.* Luego, ò ha de ser Pastor como debe, ò ha de ser, ò Ladron, ò Mercenario, y solo Pastor en el nombre,

bre, dice Hugó: *Licet videatur, sed solum idolum Pastoris.* 140
Dice este insigne Cardenal, hablando de sus tiempos, que no era fácil distinguir, quien era Lobo, ó quien era Pastor, dado para custodia del Ganado de Dios: *Unde temporibus nostris non est distinguere inter Lupum, & Canem:* Porque hay unos Lobos, que llaman Africanos, segun San Agustín, y estos suelen hacer más estrago en el Ganado, porque simulan la voz del perro del Pastor, que está puesto para la mayor seguridad: *Dicitur Lupus Africanus, qui simulat vocem Canis Pastoris, & sic rapit Oves.*

No creo que en estos tiempos la Iglesia sea tan desgraciada, que tenga por Pastores los Lobos Africanos, que San Agustín decía. Pero como los Mercenarios no son para Pastores: *Mercenarius, & qui non est Pastor,* no puedo yo decir, si los que en nuestros tiempos entran en el oficio Pastoral, entran por la puerta, que deben entrar, por el santo fin, y recta intencion, que deben tener, y con el ánimo de dár à sus Ovejas, no solo su hacienda, sino su vida propia, si fuese menester. Si no entran de este modo, y con este fin santo, qué pasto se puede esperar en las Ovejas del Rebaño de la Magestad de Christo? Hay en la Iglesia Mercenarios muchos; Pastores, muy pocos; y tan raros, que Santo Thomàs de Villanueva asegura, que Pastor con las condiciones, que debe tener, es tan raro, que en la Iglesia se puede señalar como con el dedo; por lo que se infiere es muy raro: *Rarus nunc in Ecclesia talis, & qui digito monstrari possit.* Este raro, que apenas pudo en su tiempo hallar el Santo Arzobispo, le halló el Orador de este funebre Panegyrico en el Doctor Don Manuel Manchano, predicándole en la administracion de su Mayordomia tan particular, y tan raro, que aun el mismo Señor, Padre de Familias, en preguntar si havia alguno, que así asistiese à su Rebaño, le canonizó, segun el Cardenal Hugó, por particular, y muy raro: *Nota, quod per quis, raritatem notat, & etiam difficultatem.* A este le entró en su Casa
Christ.

Christo; no èl à sì proprio: *Quem constituit Dominus: non ipse se; ut det illis, non vendat; cibum, cibos spirituales, & corporales.* Con que haviendo hecho todo esto nuestro Venerable Difunto, y esto mismo ser lo que se contiene en este Panegyrico: es mucha razon que se dè à la pública luz; porque despues de no contener cosa alguna, ni contra buenas costumbres, ni contra la Fè Catholica, conducirà muchissimo, para que todos los que son Pastores en la Iglesia Catholica le procuren imitar en la Mayordomia de la Divina Hacienda. Este es mi sentir, salvo mejor parecer. En este Convento de Santo Thomàs de Madrid, en 30. de Agosto de 1755.

Fr. Juan Puga,

M. y Prior.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

161

NOS el Doctor Don Juan Antonio de las Infantas, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermón, que en las Honras de el Doctor Don Manuel Manchano predicò el Padre Don Juan de Aravaca, Presbytero de el Oratorio de el Salvador de esta Corte; mediante que de nuestra Orden ha sido visto, y reconocido, y ño parece contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; fecha en Madrid à diez y seis de Septiembre de mil setecientos cinquenta y cinco.

Doct. Infantas.

Por su mandado,

Joseph Muñoz de Olivares.

¶

CEN

CENSURA DE EL D.^R D. MANUEL

Macias Pedrejón, Cura de la Iglesia Parroquial de San Justo, y Pastor de esta Corte, Opositor à las Cathedras de la Universidad de Valladolid, y à Prebendas de Cathedrales, y Examinador de este Arzobispado de Toledo, y Nunciatura de España.

DE orden de el Supremo, y Real Consejo de Castilla se me manda reveer el Sermon, que en las Honras de el Doctór Don Manuel Manchano, Cura de la Iglesia Parroquial de San Andrés de esta Corte, predicò el Padre Don Juan de Aravaca, de el Oratorio de el Salvador. Juzgo no se me manda censurar, renovar si los sentimientos, que tantas veces facò à los ojos el reverente cariño. Oì el Sermon, y quando me llevaba la admiracion el Panegyrico, causaba el dolor el mas penoso desaliento. Alternaba el Orador yà el elogio para copiar la vida de el Difunto; yà hacia su eloquencia un traxico mapa, con que provocaba al llanto, siendo en el mas autorizado concurso el llanto la voz mas expresiva de el elogio. Daba la justa inclinacion à la piadosa gracia de el Orador mucho aliento, y respirando sentidísimos suspiros el cariño, sentian todos un sensible quebranto en todo el pecho.

Merciò universal aplauso en su elegante Oracion la sinceridad ponderosa, sin ponderacion en la narrativa. Suele esta en semejantes empeños ser bien desconocida, pues es bien regular rendir à la adulacion todos los caudales de el ingenio, fundando acaso los sutiles apices de el discurso, en lo que quiere figurar cada uno con arriesgo de su propio engaño.

Cor-

10 Contiene este Sermon la relacion verdadera de ¹⁴² la vida de el Difunto , fundando en la verdad el primor de la mas rhetorica eloquencia. Dà principio criticando sobre las señales de su Cuna. Desde aqui suele Dios hacer , que aparezca alguna llama , en los que nacen al mundo con estrella , que si vista por entonces no deslumbra , brillando mas , y mas en el Cielo de la heroyca , y exemplar vida , nos señala los mas profundos Mysterios de la Divina Providencia. Pondera , no pondera , refiere si su aplicacion desde las primeras letras , su progreso en los estudios , pero señalado en el temor de Dios , unico principio de las Ciencias , elevando la Virtud mas , que la Sabiduria , à la mas perfecta consumacion lo singular , y peregrino de su ingenio.

Bien temprano le despidiò el Mundo , como à quien no podia hacer miserable esclavo de su engaño , pero no le despidiò el Siglo , porque le guardaba Dios para esplendor de el Siglo mismo : usò de el Siglo religiosamente , viviendo en San Pablo de Palencia desde niño , donde entre aquella observantissima Familia diò tal esplendor su llama , que abraçados de amor los Religiosos , por lo que inclinaba su afable trato , y tocados vivamente de su exemplo , no una vez dixeron , que enseñaba las obligaciones de su estado , lo peregrino de su compostura religiosa.

Pasò à San Gregorio de Valladolid , sitio Liricense , donde tiene su domicilio Minerva , haciendo el oficio de nutriz de los mayores Doctores , que conoce el Orbe Literario de los Aulicos , fecunda Madre de Apostolicos Sacerdotes , à quienes debe la Iglesia gran parte de su gobierno. Allí renueva sus alas la juventud aventurada , para ser Aguila laureada de la mas cultivada Sabiduria.

En este Colegio Religioso , deposito de los Sabios , negociò tanto en ciencia , y virtud nuestro Di-

Cessar.
hom. 25.

funto, que recogiendo en uno, y otro, caudal de el Angelico Maestro, se aventajaba en las disputas su Sabiduria, pero jamàs passò la raya su Angelica modestia. No faltaba à las Conferencias, pero sin temeraria porfia. Muchas veces se adelantaba el ingenio, pero su humildad tiraba el freno al aplauso, de suerte, que en el Abril de sus años se hallaron flores, y frutos en esta religiosa vara.

Era de todos sus Condiscipulos venerado, pero se elevaba mas su merecimiento, tocando hasta à sus Maestros no poca parte de el respeto. Creo que no supo las calles de la Ciudad, pues no conocia mas Mundo, que el retiro de su Colegio. Viviò negado à los embarazosos deseos à que inclina el Siglo. Vivia, no al estilo de professor Licenciado, como hijo sì de el Angelico Maestro, justo, piadoso, segun la Doctrina de San Pablo. De este gran teatro de la Sagrada Theologia le sacò la providencia à que luciese su esplendor, aunque cubierto con la nube, que vaporaba el monte de su humildad profunda: colocòle en el candalero de su Iglesia, elevandole tan sin esperanza à Parroco de San Andrès de esta Corte. Con que confusion! Lo sabe el Mundo, que aun siendo infausto Padre de el engaño, por mas que la pintaba en los mapas de el ingenio, no pudo conseguir que la tocasse su humilísimimo pensamiento. Pareciòle que se havia elevado el polvo à ser Estrella, y como que quedaba la dignidad ofendida en su persona.

Dice el Orador el público desempeño de este encargo: toda la Corte es Orador en este Panegyrico, como que à todos consta su fervoroso zelo. Fue su aplicacion à las penosas tareas de el oficio un vivísimimo exemplar, y exemplo, à quantos toca este gravísimimo, pero delicado encargo. Derritiò muchas durezas en su Feligresia en el chrisol ardiente de sus trabajos: llamò à consejo la Sabiduria, y conferia las discul-

Ad Titum, c.
2.

123
cultades su discretísima prudencia, que tomando de su docil corazon todas las maximas, hacia venerables sus sentencias. Su vigilancia sobre su Grey, su afectiva eloquencia en el Pulpito, su aplicacion al Confessionario, la frequente asistencia à los Enfermos, la sollicitud gloriosa al divino Culto, lo universal, en suma, en quanto pide el Parroquial ministerio, lo publica toda classe de Cortefanos. A estos remite el Orador los elogios, con razon, porque tan heroico desempeño, es assumpto para muchos labios.

Panegyryza la mayor parte, por lo que le contextò la voz, que por pública es à la fè muy acreedora; pero tuve yo la dicha de que me informasse el sentido, y por esso me cabe à mi la mayor parte de el sentimiento. Juntònos la naturaleza en una edad: diònos el tiempo en Palencia, y Valladolid, fino una Escuela, una inalterable correspondencia: si teniamos escholasticas contiendas, quedaban siempre intactas las voluntades, que insinua mas los cariños, y aviva las amistades el moderado uso de las Ciencias. Cupome tan buena estrella, que me traxo à su Compañero mi fortuna: no una vez le busquè Consejero, y le hallè Oraculo. No era yo singular en esta dicha, muchos tocaron con la experiencia esta particular gracia.

Muriò en fin, y esperamos de su ajustada vida goce el premio de una eminente gloria. A muchos tocò el sentimiento, y lo mas es, que sobre muchos havrà de ser el llanto. Usando de las palabras de San Bernardo, no hay que llorar al Difunto Parroco, llamado à la mesa de el descanso: se debe llorar sobre todos; sobre sus nobilísimos Parroquianos, sobre nuestros hermanos, y sobre todos los que en su prudente sabiduria lograban quietud aconsejados. O como dice el mismo San Bernardo, *dolemus non quia dolendus, sed quia ablatas*. Este sentidísimo suspiro resonò en los Claustros Religiosos, por faltar à muchas

Bern. in
Orat.fun.
Humb.

In morte
Ger.

chias Religiosas el mayor consuelo en su retirò : gemian Tortolas , las que con su direccion se prometian Aguilas; y creo no fiò la menor parte de el quebranto à esta porcion la mas noble de la Iglesia. Arrancòse esta racional planta de el corazon mas noble de la tierra ; pero quedò eternizada su memoria en las tablas doradas de su ilustre vida.

D.Thom.
3. part. q.
44. art4. Si la veneracion fundara en la pública aclamacion su firmeza , esta se la rindiera la contexte , y pública voz de su augusta fama ; pero como le siguieron sus obras , (pues siempre siguen las obras à los Justos) y estas tienen su lengua , y son maestras de la eloquencia , haràn continuo Sermon de sus Honras, y moveràn la inclinacion à profunda reverencia.

Compendia el Orador las heroycas virtudes de nuestro Patrocho en este Sermon, muy en las reglas de Agustinò , eloquente en sus palabras , agradable en la verdad , moviendo con su piedad , claro con ajuste al nivèl de la mas elevada rhetorica , sentencioso en sus frassès , singular en el adorno de las flores hermosas de la mayor eloquencia , con la mayor utilidad de su doctrina , en cada palabra respira un bolcàn , con que queda abrasado el pecho de una viva llama; puedo decir con Plinio : *Aliorum famam cum sua extendit*. Alabando la vida de el Difunto , dà nueva voz al dorado clarin de su propia fama.

Plin. lib.
1. cap. 8. Juzgo dignissimo este Sermon de la luz pública , por contener sólida doctrina de que se puede aprender , muy conforme à los dogmas de nuestra Santa Fè , buenas , y loables costumbres , y Pragmaticas de su Magestad , que Dios guarde. Afsi lo siento en San Justo de Madrid , y Agosto 9. de 1755.

Doct. D. Manuel Macias
Pedrejòn.

LL

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia à Don Manuel Hernandez, Presbytero, Rector del Colegio de San Ildefonso de Niños de la Doctrina de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender la Oracion funebre, que en el Anniversario celebrado por el Doctor Don Manuel Manchano en su Iglesia Parroquial de San Andrés de Madrid, dixo Don Juan de Aravaca, Presbytero de la Congregacion del Salvador, en el día 13. de Julio proximo pasado, con que la impresion se haga en papel fino, por el exemplar que và rubricado, y firmado al fin de mi firma: y que antes que se venda se trayga al Consejo dicha Oracion funebre impresa, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la Impresion lo dispuesto por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à 14. de Agosto de 1755.

D. Joseph Antonio de Yarza.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 4. lin. 8. puede, lee *puedo*. Pag. 12. lin. 2. vusteros, lee *vuestros*.

Hallo bien impresso, y enteramente conforme à su Original, salvas (como lo quedan) estas erratas, el Sermon que predicò el Padre Don Juan de Aravaça, del Oratorio del Salvador de esta Corte, en las Honras, y Anniversario del Doctór Don Manuel Manchano, en su Iglesia Parroquial de San Andrés. Madrid 18. de Septiembre de 1755.

Lic. Don Manuel Licardo
de Rivera.

Corrector General por S. M.

Quis,



Quis, putas, est fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore? Matth. cap. 24. vers. 45.

Quién os parece será aquel Siervo fiel, y prudente, à quien el Señor confió el gobierno, y la direccion de su Familia, para que à su tiempo dé à cada uno de los que la componen el alimento conveniente?



O presumais, Christianos, que la increada Sabiduria à quien están manifestos, y patentes nuestros pensamientos, y deseos, os hace esta pregunta, como quien ignora, ò duda la respuesta. (1) Antes porque sabe, y conoce quanto se oculta en el humano corazón,

A

zon,

(1) *Opus ei non erat, ut quis testimonium perhiberet de homine: ipse enim sciebat quid esset in homine. Joan. cap. 2. v. 25.*

2
zon, (2) quiere sacarnos de el errado concepto, que tenemos formado de el valor de las cosas, apreciandolas segun la opinion vana del siglo, y no por lo que en si merecen. Para darnos una cabal idea de la sublime dignidad, y estendidas obligaciones de aquellos, que ha elegido para Ministros de su Iglesia, Pastores de su Grey, y Conductores de su amada Familia: despues de haverlos dibujado en su Evangelio (3) adornados con la Fè, la caridad, la vigilancia, y todas las demàs virtudes: antes de publicar la recompensa, que prepara al Siervo diligente, nos hace ver con su pregunta, (4) ser muy dificil encontrar persona tan cumplida, que no la falte alguna de las excelentes qualidades, que pide este divino Ministerio; y son no menos que la variedad, y muchedumbre de todos los talentos unidos, y mezclados con perfeccion tan grande, que ni el zelo destruya à la suavidad, ni la mansedumbre debilite al vigor Sacerdotal, ni la autoridad disminuya la confianza de los inferiores, ni la condescendencia dè fomento à la osadìa de los incorregibles, ni la piedad dexede ir arreglada por la santa cautela; y al fin, que las virtudes todas se atemperen, y ayuden, para que
de

(2) *Tu nosti solus cor omnium filiorum hominum.* 3. Reg. cap. 8. v. 39.

(3) *Luc. cap. 12. per tot.*

(4) *Non ignorans hæc dicebat.... sed ut ostendat illam cognitionem admodum esse raram, & pretiosam.* S. Chryl. hom. 77. in Matth. n. 3.

3 146

de su práctica resulte aquel concierto, y harmonia, que hace à un Pastor, y Ministro de la Iglesia amado de Dios, y querido de los hombres. Pero *quis putas est ille*? Quien unirá en sí la discrecion, zelo, y prudencia, que se requiere para conciliar prendas, al parecer, tan encontradas?

De aqui nace el hallarse tan pocos Siervos dignos de que el Divino Padre de Familias los destine al cultivo de su Viña. (5) De aqui el advertirnos Jesu-Christo en la pregunta, que hoy nos hace, que son muy raros los que merecen su aprobacion, y confianza. De aqui el llamar el Salvador feliz, y bienaventurado al Siervo à quien encuentra su Señor velando à todas horas en el cumplimiento de su cargo. (6) De aqui las excesivas honras, con que el Supremo Remunerador premia, y corona la fidelidad de su Ministro, (7) sentandole à su Mesa, dandosele à sí mismo en combite precioso, y regalado con que se facien todos sus deseos, y engolfandole en aquel mar de delicias à que el Señor llama *su gozo*. (8) De aqui tambien procede la grandeza del arduo empeño, que hoy tomo à mi cargo; pues no he de hablar

A 2

de

(5) *Mensis quidem multa, Operarii autem pauci.* Luc. cap. 10. v. 2.

(6) *Beati servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Luc. cap. 12. v. 37.

(7) *Amen dico vobis, quod praeinget se, & faciet illos discurrere, & transiens ministrabit illis.* Luc. cap. 12. v. 37.

(8) *Euge serve bone, & fidelis..... intra in gaudium Domini tui.* Matth. cap. 25. v. 21.

4
de cosas de la tierra, vanas al fin, caducas, momentaneas, y pueriles, por mas que las abulte nuestra engañada fantasía; sino de las que el hombre sensual no alcanza à percibir, (9) porque son celestiales, eternas, y divinas.

Yo me abstuviera de ocupar este lugar terrible, y exercer mi sagrado ministerio, à no alentarme la confianza de que puedo seguramente tratar de las cosas celestiales delante de vosotros, que entendeis, y seguis las leyes de el espíritu, (10) y como instruidos en la sabiduría de Dios, sabreis hacer cotejo de la conformidad de mis palabras con la naturaleza, y circunstancias de mi assumpto. (11) Y mas quando yo nada hablo de mi mismo, sino solo repito delante del Señor, y para gloria suya, los públicos clamores, voces, y testimonios de dolor, de veneracion, y de respeto, que tributasteis à el que es objeto de mi elogio en aquel dia, en que desprendido yà de los lazos de la mortalidad, pudo recibir las alabanzas, que el Espíritu de Dios permite se den à los que con sus acciones exemplares se grangearon el amor, y la benevolencia de su Pueblo. (12) Solo
con

(9) *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei.* 1. Cor. cap. 2. v. 14.

(10) *Spiritualis autem judicat omnia.* 1. Cor. cap. 2. v. 15.

(11) *In doctrina spiritus spiritualibus spiritualia comparantes.* Id. ibid. v. 13.

(12) *Ante mortem ne laudes hominem.* Eccli. cap. 11. v. 30. *Tuac laus erit unicuique à Deo.* 1. Cor. cap. 4. v. 5.

5

con renovar las expreſſiones de que uſaſteis para ¹⁴⁷
aclamar las prendas de vueſtro difunto Parroco,
me atreverè à decir, que yà ſe ha hallado lo que
con tanta dificultad ſe encuentra; y que el *Sier-
vo fiel*, y *prudente*, à quien encomendò el Señor
la dirreccion de ſu Familia, para que à ſu tiempo
dieſſe à cada uno de los que la componen el ali-
mento conveniente, fue el venerable, y piadoſo
Sacerdote Don Manuel Manchano, Doctòr en Sa-
grada Theologia, Examinador Synodàl de eſte
Arzobispado de Toledo, de el Tribunàl de la
Nunciatura, y de el Real Conſejo de las Ordenes,
Conſultor de la Suprema, y General Inquiſicion,
y del Sereniſſimo Señor Infante Duque Don Phe-
lige, y Cura digniſſimo de eſta Igleſia Parroquial
de San Andrès de Madrid. Harè memoria de los
exemplos que nos ha dexado, y de las virtudes en
que ſe exercitò, para moſtraros ſu *Fidelidad* en cor-
reſponder à los dones, que recibìò de Dios, y ſu
Prudencia en diſtribuir à la familia de la Igleſia,
que el Señor encomendò à ſu vigilancia, las rique-
zas, y tesoros celeſtiales que le fueron confiados.

Mas como el fruto de la Predicacion conſiſte
caſi ſiempre en la diſpoſicion de los Oyentes: yo
os pido, yo os ruego por las entrañas de Jeſu-
Chriſto, que con los ojos de la Fè mireis eſte eſ-
pectaculo, que ha conſagrado la Piedad, y que la

Re-

Religion autoriza ; no apreciando conforme à las ideas , que dexan los espectaculos profanos, las qualidades del Varon de Dios , cuyo elogio voy à pronunciar delante de estas Aras , en que se ofrece à la Eterna Verdad el Sacrificio de reconciliacion , y en esta Cathedra destinada à publicar los Oraculos de la Verdad misma. Porque no ignoro quanto fuele prevalecer en estas ocasiones la vanidad del siglo contra la piedad christiana ; y que debiendo abandonar al impio , para que perezca su memoria con el sonido de su nombre , (13) se le fueren hacer honras mayores que à los Justos ; tanto , que al parecer hallò el Demonio este medio para triunfar de la muerte , à emulacion de Jesu-Christo , y erigir un tropheo à la vanidad con el objeto mas terrible , que nos propone la Fè para humillarnos ; logrando , que en el tiempo mismo , que esta cruel destrozadora de las grandezas , y esperanzas del siglo , abate los altos cedros de la humana sobervia , y arroja à los Principes , Conquistadores , y Monarchas à los sombríos lugares , y casas subterraneas de el sepulcro , en donde confundidos con los viles esclavos , esperan en silencio espantoso los horrores del dia de las venganzas : lexos de excitar en nosotros tan temerosa idèa la compuncion , y el desenga-

(13) *Periit memoria eorum cum sonitu. Psal. 9. v. 7.*

7
ño : el alma seducida con las brillantes , y agi-148
gantadas apariencias de lo que llama el siglo ho-
nor , gloria , poder , magestad , riquezas , y fortu-
na : admira embelesada , y absorba con una espe-
cie de encanto la vana figura de este Mundo.

Yo me contentaré con que , siguiendo el con-
sejo del Apostol , (14) estimeis las acciones de
nuestro difunto Parroco como correspondientes
à un Ministro de Christo , y à un Dispensador de
sus divinos Mysterios ; y que tengais presente , que
os voy à hablar de uno de aquellos , que aunque
mueren como los otros hombres , justamente los
llama *Dioses* el Propheta , (15) porque exercen so-
bre las almas una autoridad , que viene de Dios
mismo : (16) de un Angel Tutelar , embiado por
el Señor para la guarda , y defenfa de su Pueblo :
(17) de un Pastor hecho , y cortado à la medida
del corazon de Dios , (18) lleno de las riquezas de
su espiritu , escogido para la santificacion de los
hijos del Altisimo , y destinado para la edificacion
del Cuerpo de Christo , que es su Iglesia. (19)

Tan

(14) *Sic nos existimet homo ut Ministros Christi , & dispensatores mysterio-
rum Dei.* 1. Cor. cap. 4. v. 1.

(15) *Ego dixi : Dii estis , & filii excelsi omnes : vos autem sicut homines
moriemini.* Ps. 81. v. 6. & 7.

(16) *Sicut misit me Pater , & ego mitto vos.* Joan. cap. 20. v. 21.

(17) *Ecce ego mittam Angelum meum , qui præcedat te , & custodiat in via.*
Exod. cap. 23. v. 20.

(18) *Dabo vobis pastores juxta cor meum.* Jerem. cap. 3. v. 15.

(19) *Ad consummationem sanctorum in opus ministerii , in edificationem Cor-
poris Christi.* Ephel. cap. 4. v. 11.

Tan precioso fue el Dñ, que concediò el Señor à esta Feligresia , dandola en nuestro venerable Difunto un Parroco dotado con las prendas , que pide tan alto ministerio. Y pues que las incluye todas Jesu-Christo en la Fidelidad , y en la Prudencia : *Quis putas est fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus suus super familiam suam*, porque la *Fidelidad* comprehende las qualidades que debe adquirir, y conservar un Pastor escogido de Dios, y la *Prudencia* dirige el exercicio de ellas en beneficio de los Fieles: emplearè mi discurso en exponer la práctica de estas dos virtudes, con que adornado nuestro Parroco, mereciò que su Señor le haya tenido por buen Siervo, y digno de la eterna recompensa.

Espritu de Verdad : Espritu de Amor, que por medio de este fiel instrumento de vuestras misericordias , haveis manifestado en este sitio tantas veces las maravillas de vuestra Bondad, y la eficacia, y el poder de vuestra Gracia : derramad sobre mi aquel fuego celestial, que à los mas rudos hace facundos, y eloquentes: estiendaese essa divina llama desde mis entrañas à mi lengua , para que saliendo encendidas mis palabras, abrasen los corazones de todos mis oyentes. O! Maria, dulcissima Madre de mi adorable Salvador, baxo cuyo feliz auspicio viò la primera luz nuestro amado

Di-

Difunto, y à quien desde sus primeros años consagrò con la mas tierna devocion los afectos de su alma: alcanceme vuestra poderosa intercession la asistencia de la divina gracia.

§. I.

CON razon es la *Fidelidad* (Ilustres, Discretos, y Piadosos Oyentes) una de las qualidades essenciales, que pide Jesu-Christo en los Pastores, y Ministros de su Iglesia; pues lo primero que se inquiere, y examina en un Dispensador de los divinos Mysterios, dice el Apostol de las Gentes, (20) es la fidelidad con que procede en el uso, y administracion de las gracias, y dones, que Dios le ha confiado; porque ella viene à ser la que asegura à toda la Familia las medras, utilidades, y provechos, que espera recibir de su direccion, y ministerio.

Esta *Fidelidad* no es menos, que el exercicio de todas las Virtudes Christianas, y Sacerdotales, que ademàs de santificar al Parroco, anuncien à su Grey, que aquel es el Pastor, que su Señor la ha puesto para que la conduzca à los saludables pastos de la sana doctrina. Qual haya sido el es-

B

me-

(20) Queritur inter Dispensatores, ut fidelis quis inveniat. 1. Cor. cap. 4.
v. 2.

mero, y la solícitud con que nuestro amado Difunto correspondió à los dones, y talentos con que le enriqueció el Altísimo, y quanto mereció por esta fidelidad la confianza, y el amor de sus Ovejas: mejor que mis palabras lo han de decir sus obras; y aún lo han de publicar tambien aquellas demonstraciones, con que el Señor quiso excitar la atencion de los hijos de su Iglesia, à el tiempo de nacer su Siervo, para que, en expectacion de grandes maravillas, se dixessen los unos à los otros, como en el nacimiento de el Bautista: (21) Quién os parece será este Niño, à quien la mano de el Señor asiste con una proteccion visible?

Hallabase proxima al parto la Madre de nuestro Don Manuel en la Villa de Torquemada, el dia 15. de Agosto de 1704. dia felicísimo, por estar dedicado à la gran Fiesta de la Assumpcion de Maria nuestra Reyna; y al tiempo que pasaba por su casa la Procecion, que en tal dia acostumbra hacer aquella Villa: sintiendo, al parecer, el Niño la cercanía de el benigno influxo de la Madre de la Vida, à quien se consagraba aquel obsequio: qual otro San Juan en el vientre de

(21) *Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.*
Luc. cap. I. v. 66.

de su Madre, (22) hubo de dár saltos de gozo,¹⁵⁰ pues, acelerado el parto, empezó à salir à luz; pero con tan declarado peligro, que, temerosos de su vida los que estaban presentes, corrieron à llamar à quien le socorriese con el Agua de el Bautismo; y como si estuviera aligada à la virtud de aquellas saludables aguas, no solo la santificación de el Alma, sino tambien la vida corporal del Niño: apenas recibió el Bautismo, recobró al instante el casi yà estinguido aliento, quedando enteramente libertado del inminente riesgo. Permitidme, Señor Omnipotente, que engrandezca de nuevo vuestras misericordias; pues essa misma providente mano, que no se desdenò de ayudar à salir de el seno maternal à la entoscada sierpe, (23) quiso sacar de el seno de la muerte, à el que, àun antes de ver la hermosa luz del dia, huviera sido, como un aborto, (24) despojo de la Parca. Vos, que santificais à los unos en las entrañas de sus Madres, (25) y à otros tomáis desde los pechos (26) para que anuncien vuestras alabanzas: tomasteis à este dichoso Infante de

B 2

el

(22) *Exultavit in gaudio infans in utero.* Luc. cap. i. v. 44.

(23) *Obstetricante manu ejus, eductus est coluber tortuosus.* Job cap. 26. v. 13.

(24) *Sicut abortivum absconditum non subsisterem.* Job cap. 3. v. 16.

(25) *Ante quam exires de vulva, sanctificavi te.* Jerem. cap. i. v. 54.

(26) *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Psal. 8. v. 3.

el vientre de su Madre, (27) de donde fue arrojado en vusteros brazos, (28) para que, como Niño expuesto à las puertas de vuestra Casa, y abandonado à el cuidado de essa amorosa Providencia, corriessè à cuenta vuestra su crianza, y alimento. (29)

Asi lo verificò la experiencia. Conocíasele à el Niño la proteccion que havia logrado, y que desde el materno seno no tenia otro Dios, (30) ni otro Padre, que aquel à quien debia segunda vez la vida; porque como el Señor le destinaba para Ministro de su Iglesia: le enriqueciò dotandole de una alma pura, ingenua, docil, y capáz de las impresiones de su gracia, (31) y dispuso viviesse, como Samuël, (32) lexos de la corrupcion del siglo, retirado en su casa, donde, como à San Pablo, (33) no le faltasse un Gamaliel, que le instruyessè en el temor de Dios, principio de toda Sabiduria, y en los primeros rudimentos de las Letras.

Apartado del contagio de los malos exemplos, passò sus primeros años baxo la direccion de

(27) *Suscipisti me de utero matris meae.* Psal. 138. v. 13.

(28) *Tu es, qui extraxisti me de ventre.... In te projectus sum ex utero.* Psal. 21. v. 10. & 11.

(29) *Spes mea ab uberibus matris meae.* Psal. 21. v. 10.

(30) *De ventre matris meae Deus meus es tu.* Psal. 21. v. 11.

(31) *Puer autem eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam.* Sap. cap. 8. v. 19.

(32) Reg. cap. 1. v. 24.

(33) Act. cap. 22. v. 3.

de un piadoso Ecclesiastico, hermano de su Padre, el mismo que le havia ministrado el Bautismo, y que infundiò en su tierno espiritu las primicias de aquellas virtudes, en que despues hizo tantos progressos; y antes que le pervirtiesse la malicia del siglo, manchando el candor de su alma con el encanto seductivo de los deleites, de la ambicion, y la codicia: (34) trasladado à el Seminario de Villagarcia para dár principio à sus Estudios, que continuò despues en los Colegios de San Pablo de Palencia, y de San Gregorio de Valladolid, hallò la preservacion de su inocencia en estas venerables Casas, en donde junto con la noticia de las Ciencias, se adquiere la santidad de las costumbres.

Aqui fue donde el Espiritu de Dios derramò la muchedumbre de sus dones en el corazon de su fiel Siervo, dandole la inteligencia de su Ley, y descubriendole los secretos, que tiene reservados para los humildes, y sencillos. (35) Aqui aprendiò à un tiempo mismo las Ciencias, y las Virtudes, (36) procurando igualar en unas, y otras à los

(34) *Translatus est.... ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio detraheret animam illius. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentie transvertit sensum sine malitia.* Sap. cap. 4. v. 10. 11. 12.

(35) *Abcondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Luc. cap. 10. v. 21.

(36) *Paravit cor suum ut investigaret legem Domini, & faceret, & doceret.* 1. Efdr. cap. 7. v. 10.

los mas adelantados , y perfectos ; juntando la Oracion al Estudio , uniendo la mortificacion à la vigilancia , y figuiendo , quanto le era possible , las austeridades de aquella vida aplicada , y religiosa , para corresponder sin tardanza à las gracias recibidas , y merecer otras mayores ; y si jamàs otra racional planta fue cultivada con mayor desvelo : tampoco se viò otra , que con mas presteza se cubriese de flores , y coronasse de sazonados frutos.

No os parezca , que valiendome de los fueros de la Oratoria , exagero los principios , y progresos de nuestro amado Parroco en sus estudios , y virtudes. Testigos de la mayor autoridad viven , que le conocieron , y trataron intimamente en el Colegio de San Gregorio de Valladolid , y tienen muy presente la admiracion , y aùn la veneracion , que causaba à sus Maestros la modestia , humildad , ingenio , y aplicacion del *Familiar* Manchano , poniendole por exemplar à los demàs discipulos , quando los excitaban à una loable emulacion. Y què serà lo que estrañemos ? Los mas erguidos , y copados arboles , que con su cima quieren tocar al Cielo , no han adquirido de repente la elevacion , y frondosidad , que en ellos admiramos ; reducida su virtud primitiva à un grano casi imperceptible , que se sembrò en la tierra:

ca-

cada día, cada hora, cada instante han recibido sucesivos aumentos, que no se dexaron reparar de los que los miran sin cuidado; aquella proceridad à que han llegado costò grandes desvelos, y passaron sobre ellos muchas lluvias, soles, y eladas, y toda la variedad de tiempos, y estaciones, para que arraiguen, crezcan, y lleguen à su colmo, de manera, que sus frutos adquieran la fazon, y madurez que les conviene. Así en los que deben sus aumentos à el cuidado, y agricultura de Dios, (37) plantados en los Jardines de su Casa, junto à las corrientes de las aguas de su gracia, (38) cultivados por diligentes Obreros, y asistidos con abundantes lluvias de dones celestiales, no se conocen todos sus progressos hasta que descollando sobre las otras plantas, (39) y estendiendo las ramas de sus virtudes, y qualidades eminentes, lleguen à sobrepujar à los mas altos Cedros, y sirven de abrigo, y acogida à las aves del Cielo, y à los animales de la tierra; en que se simboliza la asistencia, y acogida, que en un Parroco, y Director hallan las almas, cuyas esperanzas, y deseos

(37) *Dei agricultura estis.* 1. Cor. cap. 3. v. 9.

(38) *Tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Psal. 1. v. 3.

(39) *Sicut granum sinapis, quod cum seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, que sunt in terra, & cum seminatum fuerit, ascendit, & fit maior omnibus oleis, & facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra ejus aves celi habitare.* Marc. 4. v. 31. 32.

deseos se elevan hasta el Cielo, y las que aún arrastrando por la tierra, gimen por desprenderse de sus caducos bienes.

No era conforme à las reglas ordinarias con que la Providencia nos gobierna, que el cumulo, la extension, y la multitud de las virtudes de nuestro venerable Difunto subiesse de repente à aquella elevacion en que las visteis; ni huvieran tenido tal aumento, si desde el principio de su vida, como arbol plantado en la Casa de Dios (40) à las orillas de las aguas de sus gracias, y dones, y cultivado por sabios, y piadosos Obreros, no se huviera aplicado à recibir el jugo, y alimento, tomando sobre si desde su juventud el yugo del Señor, (41) creciendo de virtud en virtud, y amontonando con mano esforzada, y diligente tesoros, y riquezas, que desfrutar el resto de su vida. (42) Sus dias han sido llenos, segun la expresion de la Escritura; (43) porque como aprovechò tanto en sus primeros años, vimos los ultimos colmados de los frutos de quantas dotes, y prendas corresponden à un digno Pastor, y Ministro de la Iglesia.

Y

(40) *Plantati in domo Domini, in atriis Dei nostri.* Psal. 91. v. 14.

(41) *Bonum est viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua.* Jer. Thren. cap. 3. v. 27.

(42) *Manus fortium divitias parat.* Prov. cap. 10. v. 4.

(43) *Dies pleni inveniuntur in eis.* Ps. 72. v. 10.

Y si, descendiendo à inquirir su fidelidad en cada una de estas qualidades, examinamos su Humildad, virtud, que abre las zanjias al sólido edificio de la vida christiana, y que las abre tanto mas profundas, quanto ha de ser mas elevado el edificio: reconoceremos haver sido nuestro Don Manuel tan extremado en ella, que desde su niñez se le observò el estudio con que ocultaba sus talentos, y el rubor que costaba à su modestia la precision en que sus Maestros le ponian para que descubriessè sus estendidas luces, dando à las mas arduas, y dificiles questiones la solution, que no encontraba la perspicacia de los otros discipulos. Callaba siempre que no era preguntado, costumbre, que observò el resto de su vida, guardando tal decoro à la humildad, y à la modestia, que en las consultas à que frequentemente concurría, procuraba no dár su parecer hasta que los demàs se huvieffen explicado; y escusaba su discreta moderacion, diciendo: *Que assi aprendia de todos, se imponia mejor en los hechos, y afianzaba el acierto.* Jamàs se le viò correr à dár dictamen antes que se le pidieffen, ni empeñarse en mantener su voto con porfia contenciosa, por prevalecer en los consejos; contentandose con decir lo que sentia ingenua, y modestamente quando le consultaban sobre negocios de conciencia,

cia, à exemplo de nuestro Salvador, que si no se negò jamàs à instruir, y defengañar à los que le preguntaban: no se quiso entrometer en juicios, y disputas, que no le competian. (44) Al fin, como verdaderamente humilde, aunque estaba dotado de tales prendas, y virtudes, que causaban admiracion à los que de cerca le trataron: ni le inflò la ciencia, ni le llenò de engreimiento el buen concepto en que universalmente era tenido; antes se hallaba intimamente persuadido à que le faltaban los talentos correspondientes à el empleo, en que Dios le havia colocado. Y no se puede ponderar el fusto, y la congoja, que le causaron las noticias que tuvo de los buenos oficios con que algunos apasionados de su merito, solicitaron mirarle colocado en la cumbre de la Dignidad Sacerdotal, juzgandole muy à proposito para ocupar alguna de las Sillas Episcopales: en lo que, segun enseña San Bernardo, (45) viene à estàr el extremo, y la perfeccion de la humildad, quando se tiene à si mismo por inutil para todo, el que de todos es reputado por digno de las mayores honras, empleos, y confianzas; y en que se asse-

(44) *Quis me constituit iudicem, aut divorso rem super vos?* Luc. cap. 12. v. 14.

(45) *Magna, & rara virtus profecto est, cum magna opereris, magnum te nescire, cum omnibus nota sit sanctitas tua, te solum lateat, cum omnibus mirabilis appareas, tibi soli vilescas.* S. Bern. serm. 13. super Cant.

mejaba nuestro Parroco à el Caudillo del Pueblo de Dios, (46) quando al baxar de Horeb, el solo era el que ignoraba la claridad, y resplandor, que le salia de el rostro, y que deslumbrando à quantos le miraban, los llenaba de admiracion, y espanto.

Hija de la Humildad es la Paciencia con que el Discipulo de Christo sufre las molestias, insultos, y calumnias de los hombres, porque se juzga merecedor de penas, y desprecios, sintiendo baxamente de si mismo, y reputandose grande pecador. Quanto fuese el caudal de tolerancia, que havia adquirido nuestro Parroco para conservar con todos la paciencia en el exercicio de su empleo, segun el consejo del Apostol: (47) puede inferirse de aquella inalterable mansedumbre, y serenidad con que escuchaba à todos, sin que la importunidad de unos, la rudeza de otros, ni la malignidad de algunos, que, juzgandole embarazo para sus injusticias, le amenazaron, y aun pusieron alguna vez assechanzas à su vida, le arrancasse la menor queixa, ò demonstracion de enojo, y sentimiento. Si alguno de sus Familiares intentaba escusarle à la molestia de los que le buscaban en horas indebidamente,

(46) Ignorabat quod cornuta esset facies sua.... Videntes autem Aaron, & filii Israel cornutam Moysi faciem, timuerunt propè accedere. Exod. cap. 34. v. 29. & 30.

(47) Patientes fote ad omnes. 1. Thef. cap. 5. v. 14.

ò con fingidas, ò exageradas necesidades, para facarle por engaño el socorro, ò la proteccion: no le sufria su caridad, que le negassen à ninguno: Soy deudor à todos, decia con el Apostol, (48) y no debo, ni quiero escusarme al consuelo de los que recurrieren à mi, pues Jesu-Christo no se cansò de escuchar, y responder à los que le buscaban. Con la Paciencia todo lo allanaba: oia las delaciones de los desordenes, y escandalos, que sucedian en su Feligresia: escuchaba sin emocion las quejas; y con sigilo, discrecion, y cordura procuraba el remedio. Todo se lo hallaba hecho, de todo salia con un *sea Dios bendito*, y con la pacifica mansedumbre, y dulzura de su trato, aplacò monstruos de emulacion, (49) convirtiò à el Padre Celestial los corazones de sus rebeldes hijos, y cantò repetidas victorias. Dixeronle, que en el distrito de su Parroquia tenia cierta muger llenos de horror, y escandalo à quantos la trataban, con sus frequentes maldiciones, y blasfemias. Llamòla nuestro Parroco, y despues de haverla afeado con palabras de fuego, que le dictaba el zelo de la gloria de Dios, su detestable vicio: *Vaya, la dixo, y tenga gran cuenta con su lengua; y si se hallare tentada à prorrumpir en alguna blasfemia, ò maldiccion,*

(48) Rom. cap. i. v. 14.

(49) In verbis suis, monstra placavit. Eccli. cap. 45. v. 2.

cion, diga, y repita muchas veces: Sea Dios bendito, 155
 to, que estas palabras la libraràn de costumbre tan
 abominable. Hizolo asì fielmente la muger, y se
 corrigiò de tal manera, que en adelante reparò
 con su exemplo, y moderacion el escandalo, sin
 olvidar el saludable documento. Y este suceso
 fue la causa de que à nuestro venerable Parroco
 jamàs se le cayesse de la boca el *sea Dios bendito*;
 respondiendole con David à los que estrañaban la
 repeticion frequente de expresion tan piadosa: *No
 hay tal arma como esta*, (50) para triunfar de toda
 fuerte de enemigos.

Y què mucho, que atendiesse con tan inalte-
 rable serenidad, y tranquila paciencia al consue-
 lo de sus Feligreses, si desde sus primeros años su-
 po dominar sus pasiones, y nivelar por la regla
 del Evangelio el uso de sus potencias, y sentidos?
 Una de las primeras lecciones, que le dieron sus
 Maestros de la vida espiritual, fue la de morir à su
 amor propio, y negarse à lo que apetecen los sen-
 tidos, para solo vivir, y respirar la vida de Jesu-
 Christo; (51) empresa la mas ardua, pero la mas
 precisa para el que se precia de ser su siervo, y su
 discipulo. Porque como los sentidos son unas fa-
 cul-

(50) *Non est huic alter similis.* 1. Reg. cap. 21. v. 9.

(51) *Mortui enim estis, & vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.*
 Colol. cap. 3. v. 3.

cultades, que tienen relacion effencial con las acciones, que deben producir, y les son de tal manera inseparables, que no està mas intimamente unida el alma al cuerpo, que lo està el vèr à los ojos, y el oír à los oídos: todo el esfuerzo de los hombres, y aun toda la ingeniosa crueldad de los Tyranos no ha sabido forjar armas, que alcancen à separar de los sentidos las operaciones, que les son propias. Solo Christo pudo baxar de el Cielo aquella aguda, y penetrante espada, (52) que puso en las manos de sus Fieles, para que introduciendola hasta lo mas secreto de sus aficiones, y deseos, separassen lo permitido de lo illicito, y tuviessen ojos, sin servirse de ellos para vèr lo que no les era permitido desear; oídos, y no para escuchar lo que les puede pervertir; boca, y no para hablar palabras maliciosas, y superfluas; y corazon para vivir de la vida de Jesu-Christo, y no de la vida de la carne. (53) De esta espada usò muy desde luego nuestro Parroco castigando su cuerpo, mortificando sus sentidos, (54) y reprimiendo su natural viveza, su humor colerico, y su genio delicado, hasta

(52) *Non veni pacem mittere, sed gladium. Matth. cap. 10. v. 34. Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum.... si oculus tuus scandalizat te, erue eum. Matth. cap. 18. v. 8. & 9.*

(53) *Vivo autem, jam non ego, vivit vero in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne, in fide vivo filii Dei. Galat. cap. 2. v. 20.*

(54) *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis. Galat. cap. 5. v. 24.*

hasta llegar à fer un modelo de modestia. Aquella sería compostura, templada con apacibilidad, que siempre le observasteis, era fruto de la continua vigilancia con que zelaba todos sus movimientos, para conformar su interior, y su exterior à las leyes de su Estado. Si la reserva con que ocultò sus mortificaciones, y asperezas, nos priva de las utilidades, que pudieran dexarnos sus exemplos: efecto fue sin duda de esta vida crucificada con el mundo (55) la castidad, y pureza, que resplandeciò en èl; sin que la astuta malignidad de los que buscaron manchas, que oponer à las luces del Sol de su virtud, pudiesse descubrir la menor sombra. Su presencia imponia modestia àun à los mas ofendidos; y su trato, aunque urbano, y afable, era tan recatado, que jamás se le noto palabra, no digo libre, equívoca, ò disfrazada con el chiste, sino que no fuesse decente, y edificativa, como correspondia al que debia fer exemplar de modestia, y santidad por su estado, y ministerio. (56)

Y de dònde os parece pudo sacar nuestro amado Difunto esta santa cautela, este animo esforzado con que dominaba sus pasiones, esta paz interior, este conocimiento de si mismo, sino de la intima

CO-

(55) *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Galat. c.6. v.14.

(56) *Omnis immunditia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos: aut turpitud, aut stultiloquium, aut scurrilitas, que ad rem non pertinet.* Ephes. cap.5. v. 3. & 4.

comunicacion, y trato estrecho, que siempre tuvo con el Señor à quien servia? Havia aprendido de los Santos, que es la Oracion la principal accion vital del alma; por lo que nos es tan necesaria para la vida del espiritu, y para sus funciones, y progressos, como lo es el respirar para la vida del cuerpo; y asì el Apostol nos encarga, que oremos sin interrupcion, (57) porque no desfallezca nuestra principal, y mas preciosa vida, dexando de respirar el ayre de la comunicacion, y proteccion divina. Y como se consideraba nuestro Don Manuel consagrado al servicio del Altisimo: al modo que los criados, segun dice David, (58) tienen puestos sus ojos en las manos de su Señor, para correr à la menor señal à executar sus ordenes; asì levantado su corazon al Cielo, y elevado su espiritu à aquel en quien tenia puestas sus esperanzas, solicitaba la asistencia, y direccion de tan buen Padre, pidiendole con humildad le diese à entender sus voluntades para executarlas. En la Oracion hallaba su consuelo, quando le fatigaba la contradiccion, que hace la concupiscencia, y la ley de la carne à las leyes del espiritu. (59) En la

Ora-

(57) *Sine intermissione orate. 1. Thes. cap. 5. v. 17.*

(58) *Ecce sicut oculi servorum in manibus dominorum suorum..... ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum. Psal. 122. v. 2. & 3.*

(59) *Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem: video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae. Rom. cap. 7. v. 22. & 23.*

Oracion se revestia de fortalezā ; y mudado en otro hombre , con las fuerzas , que le daba la gracia , qual otro David , (60) desquixaraba los leones de sus apetitos , y despedazaba las fieras de sus pasiones , ensayandose en aquellos triunfos para vencer à otros mayores enemigos , que se le preparaban. En la Oracion recibia aquel Espiritu , que tiene puestas sus delicias en descender al corazon del pobre , y del humilde. (61) Despojado alli de la presumpcion loca con que el que menos sabe suele soñarse mas docto , y entendido : suspiraba por la Sabiduria verdadera , sintiendo quanto la necesitaba para conocer à Dios , y para saberle amar , y convencido con las palabras del Apostol Santiago , (62) de que los que pretenden alcanzar esta Sabiduria deben encaminarse al Padre de las lumbres , que la dà liberalmente à el que con limpio corazon la pide. Y à esta comunicacion con Dios , en que passaba gran parte de las noches , confessaba nuestro venerable Difunto era deudor de la inteligencia , que adquiriò , no solo en el camino del espiritu , sino tambien en la especulacion de las Ciencias , à que se aplicaba con diligente estudio;

(60) 1. Reg. cap. 17. v. 35.

(61) *Ad quem respiciam nisi ad pauperulum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos? Ilai. cap.66. v.2.*

(62) Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omni-
bus affluenter, & non impropcrat, & dabitur ei. Jac. cap. I. v. 5.

dio; (63) parecido en esto al Angel de las Escuelas, y à los demás Santos Doctores de la Iglesia, à quienes en la Oracion se daba sentido para que penetrassen los mysterios de Dios, y los secretos de su Sabiduria.

Que mucho, que saliera tan ilustrado en todas las Ciencias, especialmente en la reyna, y señora de ellas la sagrada Theologia, que es la Ciencia de Dios, de sus divinas perfecciones, de las operaciones de su gracia, y de las santas, y christianas costumbres: Ciencia, cuyos principios deben buscarse en las sagradas Escrituras, y cuya exposicion, y inteligencia se aprende en los escritos de los Padres, y Doctores de la Iglesia: Ciencia, que en las Escuelas Catholicas se sirve con ventaja de las armas de la razon para triunfar de las cabilaciones de sus enemigos, y para persuadir sin violencia à los que usan con rectitud de esta centella de la divina lumbré, que Dios puso en nosotros; (64) y Ciencia de que se sirvió nuestro Parroco con aquella sobriedad, que San Pablo nos encarga, (65) sin embarazarse con sutiles cuestiones suscitadas para ostentacion de los ingenios ocio-

(63) *Si Sapientiam invocaberis, scientiam Dei invenies.* Prov. cap. 3. v. 5.

(64) *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* Psal. 4. v. 7.

(65) *Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Rom. cap. 12. v. 3. *Stultas autem, & sine disciplina questiones devota, sciens, quia generant lites.* 2. Tim. cap. 2. v. 3.

ociosos , y desreglados, fino aprovechandose de sus luces para su propia santificacion , y para la edificacion , y utilidad de sus Ovejas.

Afsi le preparaba Dios , enriqueciendole con los tesoros de sus dones , (66) no para dexarle arinconado , escondido , y inutil al bien de su Familia , (67) fino para colocarle como lucidissima Antorcha sobre el candelero de la dignidad Sacerdotal enmedio de la Casa de su Iglesia , donde alumbrasse à todos con la claridad de su doctrina , y el resplandor de sus exemplos. A este fin le inspirò saliesse à presentarse à la vista , y examen de los que tiene puestos en la Iglesia para que convoquen , y elijan Obreros , que trabajen en el cultivo de su Viña. Partiò à Zamora à hacer oposicion à la Prebenda Magistral de aquella Iglesia ; y aunque sobrefaliò en sus exercicios literarios , quedò frustrada su esperanza , por saltarle los votos de aquellos , que , conforme à la opinion del siglo , buscan en los Opositores algo mas , que la Virtud , y la Ciencia.

No dexò de afligirse , porque aùn no conocia las admirables facultades de aquella soberana Providencia , que suele convertir los obstaculos en

D 2 me-

(66) *Illos, quos Deus ad aliquid eligit, ita preparat, ut ad id, ad quod eliguntur inveniantur idonei.* S. Thom. 3. p. q. 27. a. 4.

(67) *Nemo lucernam accendit, & in abscondito ponit, sed neque sub modios sed supra candelabrum, ut qui ingrediuntur lumen videant.* Luc. cap. 11. v. 33.

medios para el logro de sus fines. Ignoraba, que, para llegar à su destino, le encaaminaba Dios por las sendas, que, à su parecer mas le alexaban; pues si los hombres no premiaron su merito: aquel Señor, que haviendo de poner Pastores à su Grey, entre la multitud que le seguia *escogió à los que quiso*, (68) para que le acompañassen en el ministerio de salvar las almas: movió el animo del Ilustrísimo Obispo Don Jacinto de Arana, que ansioso por no perder aquel tesoro de piedad, y doctrina, le rogò, le instò, y aùn le hizo una piadosa violencia para que se quedasse en su Diocesi, y admitiesse el Curato de *Mezabarban*, que se hallaba vacante. Sujetòse nuestro Don Manuel rendido, y obediente à la divina vocacion; y ordenado de Sacerdote, consagrado al culto de Dios, y destinado al servicio de la Iglesia: se dedicò al cultivo de aquella Heredad del Señor con tal zelo, aplicacion, y sollicitud, que en pocos meses parecia, que el Espiritu de Dios havia descendido à renovar la faz de aquella tierra, y crear de nuevo los corazones de sus Feligreses. (69) Hallabase aquel Pueblo necesitado de instruccion: sus Vecinos demasiado rudos en el conocimiento de las cosas divinas, y muchos abusos, que havia introducido la

(68) *Vocavit ad se quos voluit ipse. Marc. cap. 13. v. 3.*

(69) *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renovabis faciem terrae. Psal. 103. v. 30.*

la ignorancia, autorizados yà por la costumbre. Referir la discrecion, mansedumbre, paciencia, y vigilancia con que el nuevo Parroco se entregò à instruir, catequizar, y formar en la piedad, y devocion à sus Ovejas, sería dilatarme demasiado; y mas si huviesse de referir, que, de orden de su Ilustrissimo Obispo, todos los Curas, y Eclesiasticos de las Poblaciones comarcanas se juntaban cada semana à Conferencia, en que, presidiendo nuestro Parroco, como otro Esdras, (70) les exponia el sentido de la divina Ley, resolvía sus dudas, declaraba sus dificultades, y les embiaba no solo instruidos, sino inflamados en el zelo de la gloria de Dios, en el amor à sus Ovejas, y en el desseo de cumplir con esmero, y fidelidad las funciones de su importante Ministerio. Pero en què me detengo? Baste decir, que alli se ensayò para lo que havia de practicar entre nosotros: que en todo aquel País àùn està hoy en bendicion la memoria de Don Manuel Manchano; y que quantos lograron la dicha de haverle tenido por su Parroco, le apellidan el Justo, el Santo, el Padre de los pobres, y el digno Ministro de el Altissimo.

Al fin, la benigna Providencia, que nos le destinaba para el bien de esta Feligresia, ordenò por aquellos medios suaves, y poderosos, con que sabe

(70) 2. Esdr. cap. 8. v. 13.

dirigir todas sus obras, (71) que se le confiasse el gobierno de esta Iglesia de San Andrés, donde, como Estrella en el esplendor de la mañana, brillasse con las luces de su doctrina, y de su exemplo. Aqui fue donde, como olvidado de los pas- sos, que havia dado en el servicio del Señor, (72) se esforzò, y tomò aliento, poniendo los ojos en lo que le faltaba que andar, para correr como si nada huviera trabajado. Aqui empezò à esparcir- se desde luego la fragancia del buen olor de sus virtudes, ocurriendo de todas partes à buscar en el consuelo, direccion, y socorro. Aqui observa- mos el conjunto de prendas, y talentos, que rara vez se ven unidos en un solo sugeto, y que solo consigue el mundo quando abre Dios su mano poderosa para conceder à su Pueblo en el unico don de un buen Pastor, y Parroco todos los dones juntos. Aqui, como en region mas dilatada, manifiestò la grandeza de su espiritu, la discrecion de su zelo, la dulzura de su trato, la energia de sus palabras, la extension de su caridad, y su destreza en el gobierno de las almas. Pero esto yà perte- nece à la *Prudencia* con que este siervo digno de

(71) *Attingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.*
Sap. cap. 8. v. 1.

(72) *Ego me non arbitror comprehendisse. Unum autem, quæ quidem retrò sunt obliuiscens, ad ea uerò, quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum perse- quar, ad bravium superne vocationi Dei in Christo Jesu.* Philip. cap. 3. v. 13. & 14.

la aprobacion de su Señor manejó el cargo, que 160
estaba puesto à su cuidado; materia, que por su
importancia pide renoveis vuestra atencion.

§. II.

T*ened en vosotros sal*, (73) decia el Salvador à
sus Discipulos, y en ellos à los Pastores de
la Iglesia; porque destinandolos su empleo à vivir
en medio del mundo, formando una massa, y un
cuerpo de sociedad con los del siglo: deben, co-
mo sal de la tierra, (74) preservar à los que la ha-
bitan de la corrupcion de los pecados, y estarles
presentando sin cessar medicinas, y remedios, pa-
ra que se libren de las enfermedades de la culpa.
Una situacion tan saludable para el Pueblo, co-
mo arriesgada para sus Pastores, obliga à estos à
usar de gran prudencia en el exercicio de todas
las funciones de su cargo, escogiendo siempre en-
tre los diferentes modos de practicar sus ministe-
rios, el mas oportuno, y conveniente à las cir-
cunstancias actuales, y uniendo à la fidelidad, y
à la vigilancia la sagacidad, y la discrecion, para
proporcionar los documentos, oficios, y diligen-
cias à los tiempos, lugares, y personas, de cuyo

co-

(73) *Habete in vobis sal.* Marc. cap. 9. v. 49.

(74) *Vos estis sal terra.* Matth. cap. 5. v. 13.

conocimiento depende las mas veces el acierto, y la utilidad del Ministerio.

Esta excelente qualidad con que adornado el fiel siervo del Señor sabe dár à su tiempo à cada uno de los que componen la familia de la Casa de Dios el alimento conveniente, es tan ardua de adquirir, y tan difícil de encontrar en los Pastores, y Ministros de la Iglesia, que no debemos estrañar pregunte Jesu-Christo: *Quis, putas, est ille?* Y mas quando este empleo se ha de exercitar en la Corte, en donde, mas que en otro lugar, se halla aquel mundo, que no conoce à Dios, (75) aquel mundo, por quien no rogò Jesu-Christo, (76) aquel mundo fundado sobre las basas de la malignidad, y la mentira; (77) tierra, que, como se dixo del País de Chanaam, (78) devora à los que entran en ella, y se halla habitada de gigantes en poderio, vanidad, y locura; en donde los vientos de las pasiones levantan cada instante furiosos uracanes; en donde Satanàs transformado en Angel de Luz consigue entretener, y assegurar à muchas almas con la práctica de ciertos exercicios exteriores de piedad, (79) mientras las tiene asidas por

(75) *Mundus enim non cognovit.* Joan. cap. 1. v. 10.

(76) *Non pro mundo rogo.* Joan. cap. 17. v. 9.

(77) *Mundus totus in maligno positus est.* 1. Joan. cap. 5. v. 19.

(78) *Terra, quam lustravimus devorat habitatores suos: populus, quem aspersimus proceræ statura est.* Num. cap. 13. v. 33.

(79) *Habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem ejus abnegantes.* 2. Tim. cap. 3. v. 5.

33 164
medio de una vida toda secularizada, toda carnal,
y toda opuesta al Evangelio; en donde no fueren
faltar Guias, que intenten conciliar la Ley de Dios
con las maximas del siglo, paliando los desordenes,
escusando las obligaciones, y dando nombres, y
apariencias de virtudes à los vicios. Por lo que
necesita de doblado espiritu, (80) el que se encar-
ga dentro de la Corte de la direccion, y gobierno
de las almas.

Solo Dios, que traxo como por la mano à
nuestro venerable Difunto para confiarle esta pre-
ciosa porcion de su Heredad, pudiera haverle da-
do esfuerzo, y discrecion bastante para superar to-
das las dificultades. Dios fue el que, como princi-
pio de todo bien, y dador de los dones, infundiò
en nuestro Parroco aquella celestial *Prudencia*, cu-
yos oficios tan magnificamente se describen en el
Libro de la Sabiduria; (81) aquel Espiritu de in-
teligencia, y santidad, que bien que unico en si,
se estiende, y multiplica en sus operaciones; que
penetra hasta los mas ocultos senos del corazon

E hu-

(80) *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed spiritum, qui ex Deo est. 1. Cor. cap. 2. v. 12.*

(81) *Est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens, humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus: intelligibilis mundus, subtilis. Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia: attingit autem ubique propter suam munditiam. Vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quedam est claritatis Omnipotentis Dei. Sap. cap. 7. v. 22. &c.*

humano; que sabe hallar palabras con que explicar lo mas obscuro; que es obrador de una infinidad de producciones diferentes; que se conserva puro en medio de la corrupcion del siglo; que ama el bien en qualquiera parte que lo encuentra; que es discreto en lo que emprende, y firme en la execucion de sus designios; que es benefico para todos; y aunque el zelo del bien le hace parecer grave, y severo, sabe templarle con la dulzura, benignidad, y condescendencia; que es invariable, y constante en sus intentos, aunque segun las circunstancias se valga de diversos medios, sin que haya cosa mas activa, ni que con tanta rapidèz lleve à su fin las mas arduas empreſas; como que es un aliento, y emanacion de la virtud de Dios, y una vena que sale del mineral de la gloria del Todo Poderoso.

Con el uso de este preciosísimo don empezó nuestro Parroco à exercitar su ministerio, practicando à la letra el documento, que dà San Pedro à los Pastores de la Iglesia, quando les amonesta, (82) que vivan delante de las gentes del siglo de una manera digna de la santidad de su caracter, forzandoles à que en vez de dàr curso à la maligni-

(82) *Conversacionem vestram inter gentes habentes bonam, ut in eo, qui detrahant de vobis tamquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, & glorificent Deum. 1. Pet. cap. 2. v. 12.*

nidad con que ordinariamente murmuran, y calumnian nuestro proceder: à vista de nuestras buenas obras glorifiquen à Dios, y respeten la Religion, de que somos Ministros.

Es, con efecto, muy conveniente à un Parroco el adquirir la confianza de sus Feligreses, ganando para con todos ellos la fama, y opinion de bueno, zeloso, y caritativo Padre, sin cuyo requisito jamàs harà fruto considerable, y permanente; y aun por esso encomienda el Sabio à todos procuren conservar su buena reputacion, diciendo: (83) *Curam habe de bono nomine*; palabras que nuestro amado Difunto repetia à los Eclesiasticos, y con especialidad à los Parrocos, como maxima fundamental del util exercicio de su empleo; pues mas atrae à las Ovejas la buena opinion, que tienen de su Pastor, y mejor siguen el exemplo, que les dà con sus virtudes, que se persuaden, y convencen con sus exortaciones, y sermones. (84) Aquella circunspeccion con que pesaba sus palabras, reglaba sus acciones, y usaba de la santa cautela, que el Salvador aconseja à sus Apostoles: (85) solo miraba à que sus Feligreses no observassen en su persona, y proceder alguna cosa

E 2 me-

(83) *Ecclesi. cap. 41. v. 15.*

(84) *Cum proprias oves emisserit, ante eas vadit, & oves illum sequuntur.*
Joan. cap. 10. v. 4.

(85) *Carere autem ab hominibus.* Matth. cap. 10. v. 17.

menos digna del alto carácter, y elevado ministerio, que tenia. Así daba à sus correcciones, y consejos la autoridad, que pide la delicadeza de los que han de ser reprendidos, y enseñados; acordandose de que era Christo seguido, y respetado de las Turbas, porque su vida irreprehensible le daba autoridad para que hablasse *sicut potestatem habens*, (86) como quien tiene poder, y superioridad sobre sus discipulos, y oyentes; y no como los Escribas, y Phariseos, cuyas doctrinas no eran apreciadas, porque no conformaban sus obras con sus palabras, (87) ni esforzaban sus exortaciones con sus acciones exemplares. En esto fue nuestro Parroco fiel imitador de Jesu-Christo, mostrando en su vida un modelo de las virtudes christianas, y no aconsejando, ni imponiendo à los otros cargas, y obligaciones, que el primero no facilitasse, y enseñasse, yendo delante con su exemplo. (88)

Y si la Piedad, que tiene el lugar primero entre las virtudes morales, como primogenita de la Religion, impone à los Pastores la obligacion de enseñar à sus Ovejas el sumo respeto, que se debe

(86) *Admirabantur turbæ super doctrina ejus. Erat enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut Scribæ eorum, & Pharisei. Matth. cap. 7. v. 28. & 29.*

(87) *Dicunt enim, & non faciunt. Matth. cap. 23. v. 3.*

(88) *Non quasi non habuerimus potestatem, sed ut nos metipsos formam daverimus vobis ad imitandum nos. 2. Thef. cap. 3. v. 9.*

debe à los Templos, y la profunda reverencia con que en ellos se ha de tributar al Señor el culto público, haciendoles sensible esta verdad por medio del aseo, decoracion, y magnificencia con que adornen el Palacio de Dios, y celebren los Oficios Divinos: para mostrar que nuestro Parroco amaba con ardor el decoro de la Casa del Señor, y procuraba con todos sus esfuerzos hacer la digna habitacion de la gloria del Altísimo, (89) no es menester mas, que abrir los ojos, y registrar en Altares, Efigies, Tabernaculo, Baptisterio, Colgaduras, y los demás ricos, y costosos adornos con que hermoseò este Templo otros tantos monumentos de su piedad, y testimonios de su zelo. Parece, que el Señor le havia dirigido aquel mandato, que diò en otro tiempo à su Profeta: (90) *Mira que pongo mis palabras en tu boca, para que plantes los Cielos, y fundes la tierra*, transformando en un nuevo Cielo, y en una tierra de promission esta Iglesia, que he puesto à tu cuidado; porque alentada con su exemplo, y sus palabras la piedad de sus Feligreses, al verle renovar à sus expensas muchas alhajas, y ornamentos, pusieron en su mano con devota liberalidad, y fant

(89) *Domine dilexi decorem domus tue, & locum habitationis glorie tue.*
Psal. 25. v. 8.

(90) *Ecce posui verba mea in ore tuo, ut plantes celos, & fundes terram.*
Isai. cap. 51. v. 16.

ta profusion , tantos caudales , que tuvo necesidad de prevenirles , como Moysès , quando se fabricaba el Tabernaculo , (91) que excedian sus ofertas , y limosnas à lo que , segun la estrechez del sitio , se podia gastar en el ornato de este Templo.

Pero esto era lo menos , de que cuidaba nuestro zeloso Parroco , respecto de la sollicitud con que instruía à sus Ovejas en la mas sólida piedad , haciendoles entender : que si bien el estado en que al presente nos hallamos , pide se manifieste con este culto público nuestra veneracion , y respeto à el Criador : de nada servirian estas demonstraciones exteriores , si no las animàra el culto interior , que rinde nuestro corazon à aquel Señor , que solo quiere ser adorado en espiritu , y verdad , (92) y que busca almas fieles , que le adoren , y confiesen de este modo. Que el Templo es el lugar donde los hijos de Dios deben juntarse à tributarle sus obsequios ; pero que estos han de ser racionales , como dice el Apostol , (93) dirigidos por el espiritu , embiando al Trono del Altísimo no tanto el humo , y vapor de los incienso , quanto los perfumes de nuestras oraciones , que exale el fuego de la caridad , cuidando mucho de enriquecer el

(91) *Plus offert populus , quam necessarium est. Exod. cap. 36. v. 5.*

(92) *Venit hora , & nunc est , quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu , & veritate. Non & Pater tales querit , qui adorent eum. Joan. cap. 4. v. 23.*

(93) *Rationabile obsequium vestrum. Rom. cap. 12. v. 1.*

el Templo de nuestro corazon (94) con el oro, 164
 la plata, y las piedras preciosas de todas las virtudes. A esto miraba nuestro Parroco: esto promovía con todas sus fuerzas; y esto logró abundantemente, llegando à vèr, con indecible gozo de su espiritu, convertida esta Iglesia en un nuevo Cenaculo, en donde, siendo el el alma, que todo lo animaba, se renovaron los primeros fervores del Christianismo, (95) juntandose los Fieles à los ejercicios de piedad, perseverando en la Oracion todos los dias, llorando sus pecados, y alimentandose con el Pan de los fuertes, que es esse Augustissimo Sacramento; de modo, que à emulacion de la Iglesia de Jerusalèm, (96) cada dia se acrecentaba el numero de los Discipulos de Christo, que, dirigidos por nuestro Parroco, se exercitaban en la oracion, en la limosna, y en otras practicas piadosas. O! quantas veces experimentò nuestro amado Difunto quan bueno es el Señor para los que le sirven con sencillo corazon, y como les dà à gustar desde esta vida algun destello de los gozos, que les tiene preparados en el Cielo. Què mayor complacencia para un apasionado de la gloria de Dios,

(94) *Vos enim estis templum Dei vivi.* 2. Cor. cap. 6. v. 16.

(95) *Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus.* Act. cap. 2. v. 42.

(96) *Et verbum Domini crescebat, & multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valde.* Act. cap. 6. v. 7.

Dios , y del provecho de las almas , que vèr tan bien logrados sus trabajos , y mirar repetido en su Iglesia las noches que se exponia el Santísimo Sacramento para la Oracion mental , aquel espectáculo , que refieren los Actos Apostolicos , (97) quando San Pablo predicò à los Fieles en Troade , y les administrò la Eucharistia ; iluminado este Templo , y lleno de copiosa multitud de almas devotas , y enmedio de ellas nuestro Parroco , que partiendoles el pan de la palabra de Dios , y enseñándoles à orar , se dilatava hasta bien entrada la noche , sin que los asistentes se embarazassen con cuidados del siglo , pendientes de aquella boca , que con sus dulces palabras , y celestial doctrina atraia à sus Oyentes , mejor que las cadenas , que la Antigüedad fingiò salian de la boca de Hercules , teniendoles con su elocuencia absortos , elevados , y suspensos. O ! dichosa Parroquia , que recibistes de el Principe de los Pastores un Director , que renovasse en ti la gloria de aquellos primitivos siglos. Feliz Iglesia , que has servido à las otras de modelo para el establecimiento de la Oracion pública , y diaria. (98) Con quanta sollicitud debeis , afortunados Feligreses , conser-

var

(97) *Cum convenissemus ad frangendum panem , Paulus..... protraxit sermonem usque in mediam noctem. Erant autem lampades copiose in coenaculo ubi creamus congregati. Act. cap. 20. v. 7.*

(98) *Ita ut facti suis forma omnibus credentibus. 1. Thes. cap. 1. v. 6.*

var esta prerrogativa , firviendo de incentivo à la devocion del resto de la Corte , y perseverando en este saludable exercicio , baxo la direccion del sabio , zeloso , y prudente Parroco , que al presente os gobierna. Què delicia es mirar à los que son hermanos en el espiritu , (99) por la profesion de una misma Fè , congregados en caridad , y amor , caminar de un concierto unanime por la Casa de Dios , (100) siguiendo la segura conducta del Pastor , y Guia , que el Señor les ha puesto ! Esta conspiracion piadosa es la que os ha de alcanzar de aquel , que todo lo promete à la unanimidad , (101) y que se precia de Fiel , y Veràz en sus promessas , (102) las gracias , y bendiciones abundantes. Afsi conservareis el espiritu de piedad , que os comunicò vuestro Difunto Parroco en sus Platicas , y Exortaciones.

El conocimiento de las verdades de nuestra Religion , y de las maximas del Evangelio , viene à ser , con efecto , el principal fomento , que tiene la Piedad christiana ; pues una de las excelencias de la Verdad , es hacerse amable à todos , al passo que se va descubriendo ; y justamente debe ser

F uno

- (99) *Quam bonum, & quam jucundum habitare fratres in unum.* Psal. 132. v. 1.
- (100) *In domo Dei ambulavimus cum consensu.* Psal. 54. v. 15.
- (101) *Ubi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Matth. cap. 18. v. 20.
- (102) *Fidatis autem Deus est, qui confirmabit vos.* 2. Thes. cap. 3. v. 3.

uno de los primeros, y más importantes cuidados de los Parrocos, instruir à los Fieles en la grandeza de Dios, en la ciencia de sus Mysterios, en la hermosura, y suavidad de su Ley, en las operaciones de su gracia, y en todos los demás assumptos, que llamamos *Doctrina Christiana*, porque se incluye en ella quanto debe saber un Christiano para conocer, y poseer à Dios, unico fin à que su Criador le ha destinado. Esta exposicion de la Doctrina de la Iglesia fue uno de los Ministerios, que con mayor gloria de Dios, y fruto de las almas desempeñò nuestro venerable Difunto. El Espiritu del Señor, que en la Oracion le enseñaba la Ciencia de los Santos, (103) (Ciencia, que nos abre las puertas del Santuario de la Verdad) era el que le ministraba aquellas palabras energicas, dulces, y persuasivas, con que à todos mostraba los caminos de Dios, haciendoles una saludable violencia, (104) para que entrassen por ellos al exercicio de todas las virtudes. Sin servirse de la impetuosidad del rayo lograba sus efectos, abatiendo los obstaculos, ò como los llamaba San Pablo, (105) las alturas opuestas à la Ciencia de Dios. La suavidad de sus exorta-

cio-

(103) *Dedit illi scientiam Sanctorum. Sap. cap. 10. v. 10.*(104) *Compelle intrare. Luc. cap. 14. v. 23.*(105) *Omniem altitudinem extolentem se adversus scientiam Dei. 2. Cor. cap. 10. v. 4.*

ciones era parecida à la lluvia, que blandamente se derrama sobre los agostados campos, y al rocío, que se destila gota à gota sobre la tierna yerba; (106) haciendo ver por los efectos, que la dulzura fuele ser mas eficaz, que la misma fortaleza. No se avergonzaba de la simplicidad de el Evangelio, simplicidad mil veces mas sublime, y magestuosa, que toda la pompa, y ornamento de la eloquencia humana. Abrassado con los ardores de la caridad, y saliendo à la boca lo que abundaba en el corazon: (107) hacia sentir en sus palabras un fuego divino, (108) y una uncion santa, unida à cierta ternura afectuosa, con que triunfaba de los mas rebeldes, y obstinados. Como fiel, y prudente Dispensador del grano de la Evangelica Doctrina, se acomodaba à la necesidad de su Auditorio, se proporcionaba à todos los talentos, y descendia sin baxeza à explicar los Mysterios de la Fè con un estilo familiar, y sencillo, hasta hacerse entender de los mas rudos: arte, que supone mas copia de doctrina, (109) y pide mayor habilidad, y genio, que el exornar con palabras hermosas los discursos de ostentacion, y

F 2

de

(106) *Concresecat ut pluvia doctrina mea, sicut ut ros eloquium meum, quasi imber super herbam, & quasi stille super gramina.* Deut. cap. 32. v. 2.

(107) *Cor sapientis erudit os ejus.* Prov. cap. 16. v. 23.

(108) *Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Eccli. cap. 48. v. 1.

(109) *Optimus dicendi modus, quo fit ut qui audit verum audiat, & quod audit intelligat.* S. Aug. de Doctr. Christ. l. 4. cap. 10.

de aparato hechos para alhagar al oído, lison-
geando la vanidad. Al fin, él predicaba de la ma-
nera que un Pastor Evangelico debe proponer
à su Grey, que es la Familia de Jesu-Christo,
aquellas mismas palabras, y sentencias, que
su Señor le ha encomendado, para que de su
parte las diga, y anuncie à sus Ovejas. (110)
Ojalà todos siguieran este methodo! Otra sería
la utilidad de los innumerables Sermones, que
se dicen; y la Iglesia ganaria mucho en librar-
se de la persecucion de tantos atrevidos, que ar-
rastrados del interès, y de la vanidad, sin voca-
cion, sin ciencia, sin espiritu, hacen torpe grange-
ria (111) del mas terrible de los sagrados Ministe-
rios.

Mas como es necessario cultivar en secreto,
y en particular los trabajos, y frutos del ministe-
rio público: de estas instrucciones generales des-
cendia nuestro Parroco, como prudente Padre de
Familias, à distribuir à cada uno de los que com-
ponian la que el Señor puso à su cargo, el ali-
mento conveniente, aplicándoles yà en el Confes-
ionario, yà en la Consulta, el remedio proporcio-
nado à sus necesidades. En esto fue donde se mos-
trò mas su Prudencia, y aqui recibió las bendicio-
nes

(110) *Audies de ore meo verbum, & annuntiabis eis. ex m. Ezech. c. 3. v. 17.*

(111) *Docentes, quæ non oportet, turpis lucri gratia. Tit. cap. 1. v. 11.*

nes mas copiosas; porque nó procurando lo que era para sì mas ventajoso, se echò à buscar, à exemplo de San Pablo, (112) lo que pudiera ser mas util para la salvacion de muchos. No dominaba sobre sus Ovejas con desdenosa autoridad, ni menos atraia las voluntades con interessados artificios. La Caridad, que reglaba sus acciones, le tenia preparado à todas horas para servir de Guia à las almas, que el Señor le encomendaba. Como el Apostol de las Gentes, *se hacia todo para todos, por procurar la salvacion de todos.* (113) En su Iglesia era el movil, que ponía en accion à los demás Ministros, el espiritu, que todo lo animaba, desde lo grande à lo pequeño, zelando como obraba cada uno, y no fiandose de haver repartido los encargos. Porque à la manera que el Governador de una Plaza, que se halla cercada de poderosos enemigos, no se fia tanto de las Centinelas, que no embie rondas, y contrarondas, que anden por todas partes velando por la comun seguridad; y ni se quieta con esta providencia, sino que èl en persona sale à distintas horas à reconocer por sì mismo el proceder, y la vigilancia de cada uno; assi el que se halla colocado por Dios en el Alcazar de su Iglesia para go-

ver-

(112) *Per omnia omnibus placeo, non querens, quod mihi utile est, sed quod multis, ut salvi fiant. 1. Cor. cap. 10. v. 33.*

(113) *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos. 1. Cor. c. 9. v. 22.*

vernar su Familia, y defenderla de los asaltos, y sorpresas con que sus enemigos intentan destruir-la: no se ha de contentar con haver señalado Tenientes, y otros Ministros inferiores, que tengan el cuidado de exercitar cada uno de sus particulares ministerios: él en persona ha de velar sobre la conducta, y proceder de todos: él ha de hallarse en-medio, para enseñar à cada uno el modo mas conveniente de exercitar su especial encargo: él ha de animarlo todo con su vigilancia, y ordenarlo con su prudencia, para que se siga el acierto; porque el Parroco es el *Presbytero*, (114) es el Gobernador, es la Cabeza en el Pueblo de Dios, y de su direccion depende la seguridad, y el bien de todo el Pueblo. Conforme à este principio, no se juzgaba libre nuestro amado Difunto, sino ligado con los fuertes lazos de la justicia, y de la caridad à una continua ocupacion en que le tenian los recursos, que hacian à él de todas partes. (115) Consultas, Examenes, Platicas, Conferencias, Exortaciones, Oficios Divinos, Confesiones, Exercicios de piedad, Visitas de enfermos, asistencia à moribundos, socorro de los pobres, y todo el demás cumulo de ocupaciones, y cuidados, que incluye el estendido ministerio-

(114) *Vos estis Presbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum.* Judit. cap. 8. v. 24.

(115) *Cum liber essem ex omnibus, omnium me servum feci; ut plures lucrificerem.* I. Cor. cap. 9. v. 19.

nisterio de un Parroco zeloso , formaban un círculo brillante de acciones successivas , y exemplares, que , como rayos de hermosa luz , producía sin cessar aquel caritativo corazón , donde , como en su centro , residía Dios , que es todo Caridad. (116)

La Providencia , que le destinaba para el gobierno de las almas , havia dilatado los senos de su espíritu , para que en él cupiesen el pobre , el rico , el señor , el criado , el sabio , el ignorante , el Hebreo , y el Gentil , como en San Pablo ; de modo , que Feligreses , Extraños , Religiosas , Encarcelados , Hospitales , Refugio , todos , todos tenían acción sobre su caridad , y zelo , contento en ser por el amor , y caridad esclavo , y siervo de todos sus Hermanos . Era siervo de los pobres , cuyo es el Reyno de los Cielos , para socorrer con largas limosnas sus necesidades , y miserias ; y lo era de los ricos en cuyas manos está el precio del mismo Reyno de los Cielos , para exortarlos à hacer tan digno empleo de sus caudales ; logrando dilatar los espacios de su caridad de tal manera , que , como los primeros Christianos , (117) le daban crecidas cantidades para que las distribuyesse en obras pias ; passando de siete mil ducados anuales lo que se sabe repartía , sin lo que reservaba su cuidado para sola la vista del Padre

Ce-

(116) *Deus charitas est , & qui manet in charitate in Deo manet , & Deus in eo.* 1. Joan. cap. 4. v. 16.

(117) *Act. cap. 2. v. 44. & 45.*

Celestial, que mira, y recompensa la buena obra, que se hace en lo escondido; (118) y al modo que un fecundo, y claro Rio, que acrecentando sus raudales con las aguas de los arroyos, que se le van incorporando, lleva, y estiende por largo trecho la fertilidad, y la abundancia: nuestro Parroco, cuyos limitados caudales no alcanzaban al remedio de las muchas, y grandes necesidades, que herian su compasivo corazon, hallò en su caridad este medio de mover à los ricos, à que contribuyessen gustosos al socorro, y alivio de los pobres, à exemplo de la primitiva Iglesia. (119) La caridad le hacia esclavo de los Niños, à quienes con oficio de Madre espiritual, (120) alimentaba con la leche de las primeras instrucciones; (121) de los Jovenes, para exortarlos à la sobriedad, y al exercicio de las virtudes, que reprimen, y moderan la lozania, y el furor de las pasiones; (122) y de los Viejos, que aunque adelantados en la edad, suelen no estarlo en la virtud, para alentarlos à crecer en ella hasta llegar à la plenitud del hombre perfecto. (123) Era segura Guia, para sacar del laberinto de sus viciosas costumbres à los grandes pecadores, como

(118) Matth. cap.6. v.4.

(119) 1. Cor. cap.16. v.1.

(120) *Tamquam si nutrix foveat filios suos.* 1. Thef. cap.2. v.7.

(121) *Tamquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi.* 1. Cor. cap.3. v.1.

(122) *Juvenes similiter hortare ut sobrii sint.* Tit. cap.2. v.6.

(123) *Donec occurramus omnes in virum perfectum.* Ephes. cap.4. v.13.

fuceffor, y vicario de el amor (124) de aquel, que
 descendio à buscarlos à la tierra; (125) y para diri-
 gir à los Justos, que viven de la Fè, llevandolos de
 virtud en virtud, y de claridad, en claridad hasta el
 termino de su carrera. (126) Confessabafe deudor à
 los Sabios, (127) à quienes excitaba al buen em-
 pleo de los talentos, que el comun Señor les diò à
 fin de que grangeassen tesoros de vida celestial; à
 los ignorantes, para disipar con las luces de su en-
 señanza las nieblas del error, y del engaño, que les
 impide el conocimiento de sus obligaciones; y por
 ultimo à las Almas Religiosas, que como destina-
 das à seguir à el Cordero de Dios por las sendas de
 la perfeccion Evangelica, necesitan de mas exper-
 tas Guias, que sepan conducir las à la montaña de
 Sion, donde alexadas aùn del rumor del figlo, pe-
 netren los secretos de la vida espiritual, descubran
 los tesoros del verdadero amor de Dios, y com-
 prehendan bien las grandes obligaciones de su Es-
 tado; todo lo qual pide en los Directores una abun-
 dancia de espiritu, y de ciencia poco comun; y aùn
 quizàs por su falta se ven menos progressos de los
 que debieran esperarse. De la destreza con que

G nuel-

(124) Vicarii amoris Christi. S. Ambros. in Luc. l. 10. cap. 24.

(125) Non veni vocare justos, sed peccatores. Marc. cap. 2. v. 17.

(126) Justorum autem semita; quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad
 perfectam diem. Prov. cap. 4. v. 18.

(127) Sapientibus, & insipientibus debitor sum. Rom. cap. 1. v. 14.

nuestro Parroco supo gobernar estas almas, es tan público lo que han sentido las personas de mayor saber, è inteligencia, que no se necesita descubra yo los secretos de este Santuario; y mas quando mis palabras no podrán igualar el concepto, que tan justamente se mereció, y la tierna memoria, que ha dexado en las hijas de su espíritu, prueba, mejor que todo, el acierto que tuvo en el manejo de tan delicado ministerio.

Y aunque es verdad, que se llevaron siempre los primeros cuidados de la Pastoral sollicitud de nuestro venerable Difunto sus amados Feligreses, con quienes no quedò oficio de caridad, y condescendencia, que no haya practicado: no limitandose à esta esfera la actividad de su zelo, se extendia su atencion al remedio de todo genero de necesidades, y personas; siendo tan poderoso el atractivo de su dulzura, y discrecion, que apenas en Madrid ocurría caso dificultoso, ò importante, que luego no dixessen los que necesitaban de consejo: *Eamus ad Videntem*; (128) vamos à consultar à este Varon de Dios, à quien la comunicacion, que tiene con el Señor ilustra, para que sepa lo que conviene practicar en cada cosa. Todos le buscaban, y de todos se dexaba hallar, anunciando à cada uno la voluntad divina, y dandole el mas oportu-

tuno documento, como Oraculo puesto enmedio de la Iglesia de Dios, (129) para que abriendo aquellos labios en que el Espiritu Santo depositò la ciencia, y la doctrina, (130) saliesse de su boca un saludable raudal de aguas de vida eterna, (131) que estendiendose por todas partes, à mas de hacer de esta Feligresia un vergel de las delicias del Altísimo, fecundizassen el resto de la Corte; como aquellos quatro grandes rios, que despues de regar el Paraíso, salian à fertilizar toda la tierra. (132) Sin llevar en tanta multitud de ocupaciones, y trabajos, otro fin, que la gloria de Dios, el aprovechamiento de sus proximos, la salvacion de las almas, el bien de sus Ovejas, el acrecentamiento del decoro de la Casa de su Señor, y la utilidad de su Familia.

Asi lo practicò en el tiempo de su vida: estos fueron sus pensamientos en su muerte. Insensible à los exemplos que nos dexa la ambicion, y vanidad de algunos, que suelen enriquecer à Egipto con los despojos del Tabernaculo; sordo à las voces de la carne, y la sangre, pero fiel hasta morir en solicitar para los que Dios le encomendò por hijos de su espiritu, todo genero de alivios, y con-

G 2

(129) *In medio Ecclesie apperuit os ejus. Eccli. cap. 15. v. 5.*(130) *Labia Sacerdotis custodient scientiam. Malach. cap. 2. v. 7.*(131) *Vena vite os iusti. Prov. cap. 10. v. 11.*(132) *Gen. cap. 2. v. 10.*

52
 fuelos ; solo atendiò à dotar Ministros, que como Angeles tutelares, asistieffen à auxiliar à los moribundos, elevando sus esperanzas, y deseos al Trono de la Gracia : à dexas fondos assegurados con que se perpetuasse el culto, que se tributa à Dios en espíritu, y verdad en el exercicio diario de la Oracion mental ; y à que tuvieffen sus Sucessores un testimonio de su desvelo por el bien de sus Ovejas, sirviendo la Casa que destinò para su habitacion de libertarles de esta solitud, y facilitar mas medios à su caridad para el socorro de los pobres. Al fin, abandonado à los inmensos, y pesados trabajos, que le impuso el deseo de corresponder à su vocacion, como fiel, y prudente siervo, sin que la prolixa enfermedad suspendieffe su aplicacion à los ministerios de su cargo, restituyendole la caridad las fuerzas, que le quitaba la flaqueza ; sin permitir, qual otro Machabeo de la Ley de Gracia, que se le menoscabasse en la muerte la gloria de una vida empleada enteramente en las funciones de su empleo : (133) muriò victima del amor de sus Ovejas, las armas en la mano, y no en la ociosidad, como los desidiosos, y cobardes. (134) Momento fatàl à tantos pobres, que perdieron en el, Padre, refugio, y consejero : momento feliz para su

(133) *Non inferamus crimen glorie nostrae.* 1. Mach. cap. 9. v. 10.

(134) *Nequaquam ut mori solent ignari, hic mortuus est.* 2. Reg. cap. 3. v. 32.

su alma, que libre de las cadenas de la mortalidad, entrò en el gozo de su Señor; y momento, que puede sernos util, si para vivir, y morir bien, sabemos aprovecharnos de sus exemplos. Yà cada cosa se reduxo à su principio, conforme à la ley general del Criador, (135) y el cuerpo, separado del alma, huvo de entregarse à la tierra, de donde trae su origen, mientras aquella parte mas preciosa de su ser, capáz de unirse al Señor que la criò, bolviò yà al mismo Dios à darle cuenta del modo con que exerciò su Ministerio. Allà le habrá premiado el fidelissimo Remunerador sus trabajos, y afanes, poniendole en la cabeza aquella corona de justicia, que tiene prometida à los que perseveran hasta el fin en la fidelidad de su servicio. (136) Allì continuará el oficio de Abogado, que por vosotros exercitò mientras vivia; pues que el amor, que os tuvo no acabò con la muerte, (137) antes adquiriò entonces su perfeccion en Dios, y aora redobra sus ardores en el Cielo, para obteneros del Señor los medios de continuar en los piadosos exercicios, que dexa establecidos. No os pide otros Elogios, ò Inscripciones para su sepulcro, que la Escritura de la Ley Divina, que gravò en

vues-

(135) *Revertatur pulvis ad terram suam, unde erat: spiritus redeat ad Deum, qui fecit illum. Eccli. cap. 12. v. 7.*

(136) *Reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die justus iudex. 2. Tim. cap. 4. v. 8.*

(137) *Charitas nunquam excidit. 1. Cor. cap. 13. v. 8.*

vuestros corazones, (138) como fiel instrumento de la Gracia, con los Sacramentos, que os administraba, y las Exortaciones, que os hacia: estas letras esculpidas en vuestro interior con el dedo de Dios, serán los mejores testimonios de su fidelidad, y prudencia, si procurais conservarlas con la perseverancia en el bien, hasta que vuestros Nombres, con el suyo, se escriban en el Libro de la Vida con caracteres immortales. Las flores, con que debeis adornar su sepultura, han de ser las virtudes, que tomaréis de sus exemplos, que estas le texerán la guirnalda mas gloriosa, con que pueda parecer ante el divino acatamiento, sirviendole vosotros de lauro, y de corona. (139) Y yà que le debisteis tanto amor, tantos desvelos, y cuidados: tenedle en presentar al Trono de la Misericordia, el memorial de vuestras oraciones, para que su Señor le admita al estrecho abrazo, con que unido à su Criador eternamente, reciba el premio, que merecieron sus fatigas.

O! Salvador del Mundo, Soberano Pastor de nuestras almas, que poneis à los otros Pastores en el numero de vuestras Ovejas para pedirles cuenta de su administracion, y juzgarlos, aun con severidad mas grande: (140) bien sabemos, que nada hay

lim-

(138) *Epistola estis Christi ministrata à nobis, & scripta non atramento, sed spiritu Dei vivi, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus. 2. Cor. c. 3. v. 3.*

(139) *Quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ? Nonne vos ante Dominum nostrum Jesum Christum? 1. Thes. cap. 2. v. 19.*

(140) *Ezech. cap. 34. v. 10.*

limpio delante de vuestros ojos , y que los mayores Santos han temido el rigor de vuestros juicios ; mas tambien esperaron en la abundancia de vuestras misericordias. Aquel siervo vuestro, cuya memoria nos ha juntado en este Templo, murió en la confianza, que le daba vuestra Bondad, suspirando por Vos, y consagrandoo hasta el ultimo aliento de su vida. No le dexéis gemir lexos de vuestra presencia: sirvale de propiciacion el Sacrificio de vuestro Cuerpo, que se ha ofrecido en estas Aras , y acabese de purificar su alma por la eficacia de vuestra Sangre. Dignaos de ponerle la Corona , que le haveis preparado como à *fiel* , y *prudente* siervo ; y despues de haver escuchado los ruegos , que os hacemos por él : oídle las suplicas , que él harà por nosotros , quando le hayais introducido en la Jerusalèm Celestial, y colocado en la felicidad de vuestra gloria. Amen.

O. S. C. S. R. E.

limpio delante de vuestros ojos, y que los mayores
Santos han temido el rigor de vuestros juicios; mas
tambien esperaron en la abundancia de vuestras mi-
sericordias. Aquel siervo vuestro, cuya memoria nos
ha juntado en este Templo, murio en la confianza,
que le daba vuestra Bondad, inspirando por Vos, y
congratundose hasta el ultimo aliento de su vida.
No le dexais gemir lexos de vuestra presencia: fualde
de propiciacion el sacrificio de vuestro Cuerpo, que
se ha ofrecido en estas Altas, y acabale de purificar
su alma por la escacia de vuestra Sangre. Dignos
de ponerle la Corona, que le habeis preparado co-
mo a si, y presentare fiero; y despues de haver el-
cuchado los rigos, que os hacemos por el: oílle
las alabanzas, que el hara por nosotros, quando le
hayais introducido en la Jerusalén Celestial.

Y colocado en la felicidad de vuestra

Gloria. Amen.

O. S. C. S. R. E.